



DIÓCESIS DE CARTAGENA



BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



Nº. 3

JULIO-SEPTIEMBRE 2016



BOLETÍN OFICIAL DEL ✠ OBISPADO DE CARTAGENA ✠

Nº3

JULIO-SEPTIEMBRE 2016

DIRECCIÓN DEL BOLETÍN

Secretaría General del Obispado de Cartagena

PALACIO EPISCOPAL

Teléfono: 968 22 13 71

Plaza del Cardenal Belluga, 1

30001 MURCIA

– AÑO 133 –

Portada:

VIRGEN DE LAS MERCEDES. SIGLOS XV-XVI

Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes.

Puebla de Soto (Murcia)

Dep. Legal: MU-7-1958

Diseño e Impresión: DinA2 Comunicación

ÍNDICE

I. - SEÑOR OBISPO:

HOMILÍAS:

Sábado, 2 de julio.

Ordenación sacerdotal de Diáconos.

Basílica-Santuario de la Santísima Vera Cruz.

Caravaca de la Cruz. 221

Domingo, 3 de julio.

Ordenación sacerdotal del Diácono David de la Campa.

Parroquia de San Andrés de Murcia. 225

Domingo, 10 de julio.

Ordenación sacerdotal del Diácono Miguel Ángel Alarcón Olivares.

Parroquia de San Miguel de Murcia. 229

Sábado, 16 de julio.

Ordenación sacerdotal de Sergio Palazón Cuadrado.

Parroquia de San Sebastián de Ricote. 233

RESUMEN ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO 237

PLAN DIOCESANO DE PASTORAL 2016/2020 234

II. - SECRETARÍA GENERAL:

ÓRDENES SAGRADAS 281

DECRETOS:

A) Nombramiento de Presbíteros..... 283

B) Asociaciones de Fieles y Fundaciones. 294

CALENDARIO DIOCESANO 2016-2017 297

III. - SANTO PADRE:

HOMILÍAS:

Jueves, 28 de julio.

**Viaje apostólico a Polonia: Santa Misa con ocasión
del 1050 aniversario del Bautismo de Polonia.**

Santuario de Częstochowa. 309

Sábado, 30 de julio.

**Viaje apostólico a Polonia: Santa Misa con sacerdotes,
religiosas, religiosos, consagrados y seminaristas polacos.**

Santuario de San Juan Pablo II de Cracovia. 315

Domingo, 31 de julio.

**Viaje apostólico a Polonia: Santa Misa para la jornada
Mundial de la Juventud.**

Campus Misericordiae (Cracovia). 319

Domingo, 4 de septiembre.

Santa Misa y Canonización de la Beata Teresa de Calcuta.

Plaza de San Pedro. 325

Domingo, 25 de septiembre.

Jubileo Extraordinario de la Misericordia:

Jubileo de los catequistas.

Plaza de San Pedro. 329

IV. - NECROLÓGICAS:

Jueves, 4 de agosto.

Rvdo. Sr. D. José Nicolás Lafuente. 333

Domingo, 25 de septiembre.

Rvdo. Sr. D. Pablo Cabrera Arias. 335

ORDENACIÓN SACERDOTAL DE LOS
DIÁCONOS DOMÉNICO, GENILDO Y SAÚL
Y ORDENACIÓN DE DIÁCONO DE PEDRO JAVIER



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

***Basílica-Santuario de la Santísima Vera Cruz, Caravaca de la Cruz
Sábado, 2 de julio de 2016***

*Vicario Episcopal de la Zona Pastoral,
Rectores del Seminario San Fulgencio y Redemptoris Mater. Queridos formadores,
Queridos sacerdotes,
Religiosos y religiosas,
Saludo agradecido a la Hermana Mayor y a la Cofradía de la Santísima y Vera Cruz,
Dignísimas autoridades, Sr. Alcalde y miembros de la Corporación municipal,
Padres y demás familiares, que habéis hecho un largo viaje para esta celebración,
Seminaristas,
Queridas comunidades a las que pertenecen los candidatos al sacerdocio y al diaconado,
Queridos diáconos, candidatos al presbiterado, Doménico, Genildo y Saúl.
Querido Pedro Javier.*

Hermanos y amigos

¡Qué privilegio más grande poder celebrar vuestras ordenaciones sacerdotales y el diaconado delante de la santa reliquia de la Vera Cruz de Nuestro Señor! En el contexto de preparación para el año jubilar, las

mismas ordenaciones ya son un adelanto de la abundancia de gracia que Dios va a derramar sobre nosotros y una muestra del amor de Dios que se vuelca sobre su pueblo para decirle que no estará solo, porque sigue llamando a los que recibirán el encargo de servir y favorecer el perdón y la paz de Dios, diciéndoles: *¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos*. Ya veréis con serenidad las lecturas que nos regala la Iglesia para este domingo y las recomendaciones que les hace el Señor a todos los que llama a este servicio que van a recibir nuestros hermanos: no llevéis nada, cuando entréis en las casas dad la paz, quedaos en la misma casa... les pide desprendimiento de todo lo innecesario y que repartan los dones de Dios a manos llenas a los hermanos; les pide generosidad, entrega y oídos atentos. Jesucristo tiene mucho interés en formar bien a sus mensajeros, porque va en juego la vida de la humanidad.

El Maestro les presenta a los elegidos una realidad que precisa ser reorientada, las necesidades son muchas, por el vacío interior en el que viven hombres y mujeres, la situación urgente: “La mies es mucha y los trabajadores pocos”, hay que hacer mucho y son pocos los que están dispuestos. Jesús no ocultó a los enviados a dónde van, ni los problemas que se encontrarán. Saben que muchos le acogerán, dentro de su bullicio y alocada precipitación, y les abrirá paso, por el mero hecho de ser discípulos del Señor; pero conocen también que otros, por el contrario, les perseguirán... Pero les anima a no tener miedo nunca, porque saldrán de todos los peligros, ya que les asegura que les acompañará la fuerza de Dios, que les envía; tendrán la asistencia del Espíritu Santo.

Todo no es de color rosa, la vida es real, y ser sacerdote hoy lleva consigo un componente de riesgo. ¿sabéis de quién hay que defenderse en primer lugar? De uno mismo, es de lo primero que hay que despojarse, porque lo que te ha pedido Dios es confianza total, no prepares tus defensas para llevar a cabo tus intereses. Olvídate de ti mismo y camina, sal a la misión para anunciar la Buena Noticia, pero debes prepararte, para ello, la seguridad te viene de Dios, hay que tener valentía y arrojo para no ir como derrotados a anunciar a Cristo, ¡seréis portadores de un tesoro de gracia, de bendiciones y de paz! ¡Estad siempre alegres, nos decía San Pablo! Traigo a colación de las advertencias, una, que nos recuerda el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*: *La tibieza, cualquier forma de relativismo, o un excesivo respeto a la hora*

de proponerlo, serían una falta de fidelidad al Evangelio y también una falta de amor de la Iglesia... Jesús espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente. Mantened los ojos abiertos.

No olvidéis nunca que sois del equipo del Señor, que sois sus discípulos y que camináis junto a Él, procurad mantener viva en vuestra memoria esta realidad, así que no permitáis que el activismo, los propios proyectos e inquietudes os impidan estar atentos a su Palabra. La Palabra de Dios nos ayudan a centrarnos en el amor a Dios y en el amor al prójimo y esto centrará vuestra actividad y vuestro servicio. La actividad necesita corazón, una razón de ser, esto lo vais a encontrar siempre en la Voluntad de Dios, pero para esto hay que escuchar, saber estar con aquél que nos ama.

Estar en Caravaca nos recuerda algo esencial, la particularidad de su mismo nombre, que nos grita para tomar nota, pero a vosotros de una manera especial. Caravaca no se reconocería si le faltara la Cruz, pues a esto me refiero, que no os puede faltar este signo a ninguno de vosotros, nunca, que ya estáis marcados por él para siempre. Os llamáis Doménico de la Cruz, Genildo de la Cruz, Saúl de la Cruz y Pedro Javier de la Cruz, porque en este signo hemos sido marcados desde el bautismo. Seguir a Cristo es muy serio, más si estáis marcados con la señal del cristiano, con la señal de la Cruz para significar que sois una obra del amor de Dios y que vuestro papel es anunciar la ternura, el perdón, la misericordia y la paz.

Mucho ánimo, que Dios os bendiga

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

ORDENACIÓN SACERDOTAL DE
DAVID DE LA CAMPA



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

***Parroquia San Andrés, Murcia
Domingo, 3 de julio de 2016***

Ilmo. Vicario Episcopal

*Rectores del Seminario San Fulgencio y Redemptoris Mater. Queridos formadores,
Queridos sacerdotes, en especial al Sr. Cura de San Andrés que nos vuelve a acoger
Religiosos y religiosas,*

*Mi agradecimiento y saludo a los padres y demás familiares del ordenando,
Seminaristas de los seminarios mayores y menor de San José,
Queridos feligreses de esta parroquia de San Andrés,
Hermanos y amigos.*

Querido diácono, David,

Las lecturas de la Palabra de estos domingos son suficientes como para meditar ampliamente sobre esta invitación determinante que te ha hecho el Señor. Ya vimos el domingo pasado cómo el Señor envió discípulos por delante para prepararle el camino. ¿Llevaba Jesús alguna intención al enviar a sus mensajeros a Samaría, cuando sabía que no iban a ser

bien recibidos? Es posible, así es la pedagogía divina, no ocultar nada y que, desde el principio, supieran dónde estaban, para que les sirviera de experiencia, porque luego tendrán que afrontar las persecuciones, la irrisión de los escribas y fariseos y sufrir esas mismas cosas por las que pasó Jesús soportando la violencia y la extrema crueldad. Lo que hayan aprendido en este ejercicio no se les olvidará nunca; de esta manera les preparó para el sufrimiento, para la paciencia y la mansedumbre, y les advirtió muy seriamente que no se dejen llevar de la ira, de la venganza, ni de cualquier clase de pecado.

En el Evangelio de hoy se ven las condiciones para seguirle, fáciles, pero muy exigentes. La primera de las condiciones es que a Jesús se le responde siempre y con generosidad, que hay que dejarlo todo, que no se debe llevar nada, lo único de lo que debe estar cargado tu corazón es de paz, para poder llevarla a todos. Fíjate en las advertencias que dice el Señor: los manda como corderos en medio de lobos. Por eso les urge para que se pongan en camino, para que inviten a todos los que se encuentren a mirar al Creador, indicándoles cual es la solución de sus males, la oración, escuchar a Dios: “rogad al dueño de la mies”. Yo creo que sería suficiente para ti, que has venido a decirle al Señor que cuente contigo, es más te vas a tender en el suelo, como señal de suplica pidiendo la intercesión de todos los santos. Esto no le debe de extrañar a nadie, con tus solas fuerzas no vas a llegar a ningún sitio, pero si confiando en Cristo y saberte su enviado para salir al encuentro de las gentes, esta es la definición del sacerdocio.

David, tu tarea consiste en convertirte en persona a la escucha, capaz de percibir la llamada, valiente y fiel para seguir cada día a Cristo y, al final, ser hallado siervo fiable que ha sabido aprovechar bien el don que te ha dado. Tu carrera de preparación para ser buen discípulo, no termina, es para siempre, pero tienes unos resortes que te van a ayudar: vivir en la espiritualidad del siervo prudente, sabio y humilde, sabiendo reconocer con humildad los propios límites y desde la confianza en el Señor, que es quien guía a la Iglesia. Esto vale para todos y cada uno de nosotros.

Llévale a la gente que se te confíe, no sólo la Palabra, sino tu ejemplo, que debe nutrirse en la espiritualidad de la cruz, en la oración y en la Eucaristía. Esto mismo aconsejaba el sabio Papa Benedicto XVI: *El tiempo que dedicamos a la oración no es un tiempo sustraído a nuestra responsabilidad pastoral, sino que es precisamente trabajo pastoral.*

Un joven sacerdote comienza su ministerio junto a un sacerdote más experimentado. Ya sabes que es lo normal, uno debe aprender a servir, preguntar cuando se presentan las dificultades, buscar colaboradores abiertos a la comunión y corresponsabilidad eclesial y no caer en la tentación de hacerlo todo tú solo. Cada fibra de TU ser personal debe estar en relación íntima con Jesús, con quien te identificas, pero también con la Iglesia, con los hermanos, en el servicio de caridad.

David, te espera una realidad muy interesante, con muchas oportunidades para hacer el bien, caminar y animar a los que van junto a ti... vas a ser la voz de Cristo, voz y eco de quien es la Palabra, precursor y siervo de la Palabra, que no se convierte en el centro, sino que serás un instrumento. Vas a ser portador de Cristo, no de ti mismo ni de ningún otro mensaje propio o adaptado por ti, al contrario debes vivir en autodonación, en desprendimiento personal, en itinerario pascual, en gratuidad, en alegría, en entrega constante.

El texto de San Juan Pablo II en la Pastores Dabo Vobis dice mucho para el que va a recibir el sacerdocio: *Todos los sacerdotes son solidarios con el obispo y corresponsables con él en búsqueda y promoción de las vocaciones presbiterales... **Este deber pertenece a la misma misión sacerdotal** por la que el presbítero se hace ciertamente partícipe de la solicitud de toda la Iglesia... La vida misma de los presbíteros, su entrega incondicional a la ley de Dios, su testimonio de servicio amoroso al Señor y a su Iglesia... su concordia fraterna y su celo por la evangelización del mundo son el factor primero y más persuasivo de fecundidad vocacional"* (PDV, n. 41d).

Te encomiendo a los brazos de la Santísima Virgen María, la Madre de Dios y Madre nuestra, para que cobijado bajo su manto nunca pierdas el norte, el camino hacia Jesús, y saber hacer la Voluntad del Padre.

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

ORDENACIÓN SACERDOTAL DEL DIÁCONO
MIGUEL ÁNGEL ALARCÓN OLIVARES



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

Parroquia de San Miguel, Murcia
Domingo, 10 de julio de 2016

Ilmo. Sr. Vicario General

Rectores de los Seminarios Mayores San Fulgencio y Redemptoris Mater.

Formadores,

Queridos sacerdotes, párroco de San Miguel,

Religiosos y religiosas,

Mi agradecimiento y saludo a los padres y familiares del ordenando,

Seminaristas de los seminarios mayores y menor de San José,

Queridos feligreses de esta parroquia,

Hermanos y amigos.

Querido diácono,

He leído en la entrevista que te han hecho en nuestra web con motivo de tu ordenación sacerdotal que dices que “*La persona tiene que descubrir que está hecha para el Señor, y cuando lo descubres, Él te realiza como médico, ingeniero, profesor o sacerdote. No voy a decir que es un camino fácil y sencillo, porque no es así; pero es increíble,*

especial, irreplicable, divertido, único, impresionante... apasionante, Dios no defrauda". Dices que la persona está hecha para el Señor y que descubrir esto es la mayor y la más bella noticia que puedas escuchar. No estás lejos de la espiritualidad viva que nos trae la Palabra de Dios. Hoy hemos escuchado en el salmo 68 la misma invitación: **Buscad al Señor y vivirá vuestro corazón.** El salmista nos quiere asegurar que si buscáis la seguridad en ninguna parte la encontraréis, excepto en el Señor, que él te cuida y te protege, tanto si estás sufriendo por el dolor, como hasta si estás pasando por el drama de la esclavitud. De todo te liberará Dios; de las necesidades que plantea la pobreza y las enfermedades, como de los otros tipos de dolores que nos acechan para quitarnos la paz. El Señor nos protege con una liberación segura. Son palabras de esperanza y de consuelo, que son una realidad viva y cargada de esperanza. Dios escucha y no desprecia ni al afligido, ni al pobre, ni al prisionero. En esto también llevas razón, porque cuando has descubierto a Dios en tu vida es una experiencia *increíble, especial, irreplicable, divertida, única, impresionante...* y apasionante.

Hoy le va a dar cumplimiento el Señor a tus aspiraciones, se cumplirá el tiempo de preparación para ser sacerdote y comenzarás otra etapa en tu vida. Se me ha ocurrido hacerte caer en la cuenta de lo que el Papa dijo a unos ordenandos, que recibieron de sus manos la Sagrada Ordenación sacerdotal: *Que participando en la misión de Cristo, Cabeza y Pastor, en comunión filial con tu obispo, te comprometas en unir a los fieles en una única familia para conducirlos a Dios Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo, teniendo siempre ante tus ojos el ejemplo del Buen Pastor, que no ha venido para ser servido, sino para servir y para tratar de salvar lo que estaba perdido.*

Tu servicio ministerial tiene una dirección: predicar a Cristo, ser Cristo, entregarte a la Voluntad del Padre como Cristo, siendo un Buen Pastor; debes llevar a Cristo en el corazón para poderlo ofrecer sin reservas a los demás, especialmente a quienes más lo necesitan, promueve la caridad y anuncia el Evangelio "hasta en los rincones más remotos". Debes ser esencialmente testigo de la resurrección de Jesús. El Papa resume eso

de ser buen pastor diciendo que te comprometas en unir a los fieles en una única familia, trabajo sincero de comunión por la unidad de todos, sacerdotes y pueblo de Dios con su obispo en el Señor. El sacerdote que no hace esto, no está haciendo las cosas bien.

Miguel Ángel, te estás convirtiendo en un pastor a imagen de Jesús el Buen Pastor, para ser como Él y en la persona de Él en medio del rebaño, para apacentar a sus ovejas. Te has preparado durante muchos años para conocer más y mejor a Cristo. Me gustaría que volvieras a releer el texto de la segunda lectura de este domingo, porque contiene un resumen fantástico de la teología cristológica y soteriológica; es un cántico de alabanza a Dios por Jesucristo, es un himno litúrgico cristológico con una especial belleza e intensidad, porque puedes ver cómo se va describiendo a Nuestro Señor como el que ha dado cumplimiento a la Sabiduría divina que canta el Antiguo Testamento y cómo sigue el ritmo del Credo: Cristo imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura, Dios de Dios, creador de todo lo visible e invisible... Es la cabeza de la Iglesia, en Él reside toda plenitud...; por medio de Él viene la reconciliación con todos los seres, haciendo la paz, por la sangre de la Cruz.

En este texto encontramos las razones que se nos daban anteriormente para la esperanza y para la acción de gracias: la única razón poderosa es Cristo, Nuestro Señor. Si buscas a Cristo vivirá tu corazón, porque Cristo es como el centro rector del universo, como el centro de unidad y armonía en el que fue creado el universo. La creación tiene su objetivo y perfección en Cristo; Él es la cabeza de la Iglesia, el principio de autoridad y fuente de vida y crecimiento. Aquí está tu fundamento sacerdotal, la verdad que no debes olvidar y el centro de atención de toda tu vida sacerdotal.

Tu nos has dicho en la entrevista que te hicieron cual es tu lema sacerdotal, la parábola del buen samaritano, por su modo de hacer las cosas: *“el samaritano se compadeció, se acercó, le vendó las heridas, lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó; así tiene que ser el sacerdocio, cuidar a los fieles y acompañarlos al encuentro con el Señor y después dejarlos que caminen solos”*. Este evangelio es muy

importante para la vida de cualquier cristiano, pero para un sacerdote con más razón. A ti, que has nacido en la espiritualidad de los Cursos de Cristiandad te vendrá bien recordarlo todos los días, como señal de identidad, porque sabes, por experiencia, cómo se recibe en los Cursos el Primer anuncio, las palabras de la Salvación a Cristo y cómo cambian radicalmente de vida cuando han podido mirar a la cara y escuchar con serenidad a Nuestro Señor.

Pues escucha la lección que le da Jesús a aquel anónimo fariseo que vino con intenciones perversas y se fue con este regalo: el amor es el mejor camino, el más derecho para ir a Cristo, mucho mejor que el de la ley; y el otro regalo es este, que tu prójimo es el que practica la misericordia. Jesús nos pide un amor samaritano. Anda y haz tu lo mismo.

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

ORDENACIÓN SACERDOTAL DE
SERGIO PALAZÓN CUADRADO



EL OBISPO DE CARTAGENA

HOMILIA DEL SR. OBISPO

Parroquia de San Sebastián, Ricote
Sábado, 16 de julio de 2016

Ilmo. Vicario Episcopal de la Zona Pastoral
Rectores del Seminario San Fulgencio y Redemptoris Mater.
Queridos formadores,
Queridos sacerdotes, en especial al Sr. Cura DE RICOTE, Don Antonio Guillén
Religiosos y religiosas,
Padres y demás familiares de Sergio,
Seminaristas mayores y menores del Seminario menor de San José.
Queridos feligreses de esta parroquia de San Sebastián,

Hermanos y amigos

Nos reunimos en este hermoso y bendito día de la Santísima Virgen del Carmen para celebrar tu ordenación sacerdotal, querido Sergio. Dos lámparas tienes encendidas, que son una referencia necesaria en tu vida, la primera es la de la Santísima Virgen María, a la que te has consagrado al inicio de este camino de servicio durante el primer año de Seminario Mayor y, la segunda, la lámpara del patrón de tu pueblo, San Sebastián,

del que todos los años has escuchado sus alabanzas por la fidelidad a Nuestro Señor hasta la muerte.

La entrega total a la Voluntad de Dios y la fidelidad son las dos características esenciales de la vida del que ha sido llamado por Dios para un ministerio tan alto. Nuestro Señor nos recuerda la importancia de saber permanecer en la palabra dada, en la fe, en el amor. En esto el modelo está siempre delante de nuestros ojos, el de la Madre de Dios y Madre nuestra, la Virgen María. Tú fíjate siempre en ella, grábate en el corazón el Magnificat, y ponte en camino con la confianza de Nuestra Señora, que Dios siempre es fiel y cumple su palabra, que no hay otro modelo de santidad más grande que el de María, nos lo enseña magistralmente Lumen gentium 65: Mientras que la Iglesia en la Santísima Virgen ya llegó a la perfección, por la que se presenta sin mancha ni arruga (cf. Ef 5, 27), los fieles, en cambio, aún se esfuerzan en crecer en la santidad venciendo el pecado; y por eso levantan sus ojos hacia María, que brilla ante toda la comunidad de los elegidos, como modelo de virtudes. Ella es modelo de virtudes, pero es Madre y este título abre muchas puertas en el cielo. ¿Quién más que ella puede testimoniar el haber “tocado” la santidad de Dios, de haber recibido en su persona - espíritu, alma y cuerpo - al solo Santo? La “santidad” le ha sido otorgada: desde el primer instante de su concepción, María es santa porque es gratuitamente santificada por Dios; y por otro lado, es de entender que la santidad de María es una respuesta total, generosa, perseverante, al don del tres veces Santo, que la ha elegido como propio santuario viviente.

María es santidad recibida por gracia y correspondida con libertad; es santidad testimoniada, irradiada, transmitida a todos, sin excepciones y preferencias. Por medio de ella nosotros hemos recibido Jesucristo que santifica nuestras almas. Piensa, por un momento, la inmensa labor, la gracia que te ha concedido Nuestro Señor para hacerte capaz de celebrar los sacramentos, de hacer presente a Cristo en la vida de tus hermanos, los que te sean confiados, precisamente en los momentos grandes de sus vidas: ante la filiación divina, para ofrecerle el perdón de los pecados, la

presencia real y sacramental de Cristo en la Eucaristía, en el momento de consagrar sus vidas en el amor y formar una familia; cuando sientan la debilidad en la enfermedad y tu les lleves la fortaleza de Dios en la Unión... Sergio, ahí tu actuarás como Nuestra Madre, haciendo presente a Cristo, dando a luz a Nuestro Señor, por medio de la Palabra y de los sacramentos. ¡Qué grandeza! ¡qué privilegio!

Sabemos que la entrega de María al discípulo amado no involucra sólo al apóstol Juan: Jesús la entregó como madre a todos los discípulos. Repasa el número 18 de la *Presbiterorum Ordinis* del Concilio Vaticano II donde se nos insiste en centrar nuestro ministerio en el modelo de María: El sacerdote está llamado por Jesús, en el estado que lo caracteriza, a recibir María en su vida y en su ministerio, dispuesto a introducirla en todo el espacio de su ser y de su obrar, en calidad de ministro que obra in persona Christi. La eficacia del ministerio sacerdotal está, en cierta medida, condicionada por el comportamiento "filial" que une al sacerdote a la Madre de Cristo, en obediencia a la suprema voluntad del Redentor. La Santísima Virgen María te llamará maternalmente a comportarte según la vocación recibida mediante la imposición de las manos, es decir, a hacer memoria en la vida cotidiana de los santos misterios que celebrarás en el altar in persona Christi. No te puedes olvidar de Ella.

La piedad cristiana sabe esto muy bien. Tu recordarás la oración a María: Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando tu auxilio, haya sido desamparado... Animado por esta confianza, a Vos acudo, Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. Madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén. Te aseguro que hoy he acudido a Ella para pedirle por ti, para que te ayude a mantenerte siempre fiel a la Voluntad de Dios y dispuesto y atento a tus hermanos, siendo siempre un sacerdote, hijo de la Iglesia, misericordioso, capaz de conmoverte de la gente que sufre, como Jesús, que veía a la gente cansada y agotada como ovejas

sin pastor; lleno de ternura, especialmente hacia las personas excluidas, hacia los pecadores, hacia los enfermos que nadie cuida... Le he pedido que seas un buen pastor, lleno de misericordia y de compasión, cercano a la gente y servidor de todos.

Que Dios te bendiga,

+ José Manuel
Obispo de Cartagena

ACTIVIDADES SR. OBISPO

JULIO 2016

Fecha	Actividad	Lugar
1 viernes	Sr. Obispo. Recepción de visitas Ob. Confirmaciones de Adultos	Obispado Guadalupe
2 sábado	Ob. Eucaristía de Órdenes de Diaconado (1) y Presbiterado (3) del Seminario Diocesano Misionero Redemptoris Mater	Basílica de la Vera Cruz de Caravaca
3 domingo	<i>XIV Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo. Confirmaciones Ob. Ordenación sacerdotal de David de la Campa	S. Nicolás de Murcia S. Andrés de Murcia
4 lunes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
5 martes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
6 miércoles	Reunión Consejo Episcopal Visita a la convivencia vocacional del Seminario S. Fulgencio	Obispado Los Urrutías
7 jueves	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
8 viernes	Sr. Obispo. Recepción de visitas Ob. Confirmaciones	Obispado La Algaída. Archena
9 sábado	Bendición y apertura de la Iglesia	Los Narejos
10 domingo	<i>XV Tiempo Ordinario</i>	
	Ob. Ordenación sacerdotal de Miguel Ángel Alarcón	S. Miguel de Murcia
11 lunes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
12 martes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
13 miércoles	Reunión Consejo Episcopal	Obispado
14 jueves	Sr. Obispo. Recepción de visitas	San Javier
15 viernes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
16 sábado	Sr. Obispo. Recepción de visitas Sr. Obispo. Ordenación sacerdotal de Sergio Palazón	Obispado Ricote

Fecha	Actividad	Lugar
17 domingo	<i>XVI Tiempo Ordinario</i>	
18 lunes	Reunión del Consejo Episcopal	Obispado
19 martes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
20 miércoles	Reunión del Consejo Episcopal	Lorca
21 jueves	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
22 viernes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
24 Domingo	<i>XVII Tiempo Ordinario</i>	
25 lunes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
26 martes	Reunión Comisión de Obras Visita al Campamento de Cáritas Diocesana	Obispado Alhama de Murcia
27 al 29	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
31 domingo	<i>XVIII Tiempo Ordinario</i>	

AGOSTO 2016

Fecha	Actividad	Lugar
El Sr. Obispo dedica el mes ha preparar su Carta Pastoral "Jesucristo, Puerta de la Vida – Plan Diocesano de Pastoral 2016/2020-, así como a la elaboración del Calendario de Actividades Diocesanas para el curso 2016/2017		
1 viernes	Exequias del sacerdote D. José Nicolás Lafuente	S. Mateo de Lorca
28 domingo	Sr. Obispo. Preside el encuentro vocacional de jóvenes del Camino Neocatecumenal con Kiko Argüello	Iglesia de la Trinidad. S. Pedro del Pinatar
Del 29 al 31	Reunión extraordinaria del Consejo Episcopal, de comienzo de curso	

SEPTIEMBRE 2016

Fecha	Actividad	Lugar
1 jueves	Sr. Obispo Preside el Juramento y Toma de Posesión del nuevo Consejo Episcopal Recepción de la Stma. Virgen de la Fuensanta	Capilla privada del Sr. Obispo Parroquia del Carmen-Catedral
2 viernes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
3 sábado	Sr. Obispo Recibe al Obispo de Brescia que visita Caravaca de la Cruz y otros lugares de la Diócesis Sr. Obispo Preside las exequias del padre del sacerdote D. Asensio Morales	Obispado Monteagudo
4 domingo	<i>XXIII Tiempo Ordinario</i>	
5 Lunes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
6 martes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
7 miércoles	Reunión del Consejo Episcopal	Obispado
8 jueves	Sr. Obispo Asiste en Albarracín (Teruel) a la inauguración de la Catedral tras la obras de restauración	Albarracín
9 viernes	Sr. Obispo. Preside las exequias de la madre del sacerdote D. Miguel Solana Sr. Obispo Misa de Acción de gracias por la Canonización de Sta. Teresa de Calcuta	S. Fulgencio. Cartagena S.I. Catedral
10 sábado	Sr. Obispo. Preside la Misa de la Patrona Sr. Obispo. Preside la Toma de posesión como párroco de D. José León León	V. de las Maravillas. Cehégín Ntra. Sra. Asunción. Molina de Segura
11 domingo	<i>XXIV Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo Eucaristía Solemnidad de la Virgen de la Fuensanta Sr. Obispo Preside la Toma de Posesión como párroco de D. Joaquín López Sánchez	S. I. Catedral Parroquia S. Juan de Ávila. Murcia
12 lunes	Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
13 martes	Sr. Obispo Preside Misa de la Romería de la Virgen de la Fuensanta	S.I. Catedral- Parroquia El Carmen

Fecha	Actividad	Lugar
14 miércoles	Reunión del Consejo Episcopal Sr. Obispo Misa Exaltación de la Cruz	Obispado Caravaca de la Cruz
15 jueves	Sr. Obispo Reunión sacerdotes zona Caravaca-Mula Sr. Obispo Preside la Toma de Posesión de D. José Sánchez como párroco	Santuario Esperanza. Calasparra S. Pedro. Murcia
16 viernes	Sr. Obispo Reunión sacerdotes zona Campo Cartagena-Mar Menor Sr. Obispo Misa inicio curso	Lo Pagán Seminario S. Fulgencio
18 domingo	<i>XXV Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo. Preside Eucaristía de fiesta patronal	Barrio del Progreso. Murcia
19 lunes	Sr. Obispo Reunión sacerdotes zona Cartagena	Coto Dorda. Cartagena
20 martes	Sr. Obispo Reunión sacerdotes zona Cieza-Yecla	S. José. Cieza
21 miércoles	Reunión del Consejo Episcopal Sr. Obispo. Recepción de visitas	Obispado
22 jueves	Sr. Obispo Reunión sacerdotes zona Lorca Sr. Obispo Recepción de visitas	Clarisas. Lorca Obispado.
23 viernes	Sr. Obispo. Recepción de visitas Festividad de la Virgen del Carmen. Copatrona	Obispado Mula
24 sábado	Sr. Obispo Celebración Jubilar Sr. Obispo Misa y bendición de los salones parroquiales	Cárcel de Campos del Río Calasparra
25 domingo	<i>XXVI Tiempo Ordinario</i>	
	Sr. Obispo. Misa en la fiesta de la Patrona	Puebla de Soto
26 lunes	Sr. Obispo Preside el Juramento y Toma de Posesión del nuevo Vicario Judicial y Vicario para la Economía y el Patrimonio	Capilla privada del Sr. Obispo
27 martes	Sr. Obispo. Recepción de visitas Sr. Obispo Vísperas y bendición del Cristo Capilla Mayor	Obispado Seminario San Fulgencio

Fecha	Actividad	Lugar
28 miércoles	Reunión Consejo Episcopal	Obispado
29 jueves	Sr. Obispo. Recepción de visitas Sr. Obispo Profesión Religiosas Clarisas	Obispado Caravaca de la Cruz
30 viernes	Sr. Obispo. Recepción de visitas Sr. Obispo. Apertura Encuentro Nacional Jóvenes Hospitalarios	Obispado Murcia



DIÓCESIS DE CARTAGENA

**PLAN DIOCESANO
DE PASTORAL
2016/2020**

Jesucristo, Puerta de la Vida

Separata del Boletín Oficial
del
Obispado de Cartagena
Septiembre 2016

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	247
I. El fundamento de nuestra tarea evangelizadora: Cristo	250
<i>Edificados en Cristo</i>	250
<i>Cristo, Puerta de la Vida</i>	253
<i>Mirar a Cristo, permanecer en Cristo</i>	256
<i>La Pasión de Cristo, la hora de Cristo</i>	257
<i>Evangelizadores con espíritu</i>	261
II. Criterios pastorales	265
A. <i>Una Iglesia en salida, de puertas abiertas</i>	266
B. <i>Una Iglesia misericordiosa y evangelizadora</i>	267
III. Propuestas pastorales	269
Evangelizar, algo más que unas actividades o unos métodos programados	
1. <i>Iglesia testimonial, alegre, acogedora, materna y servicial</i>	269
2. <i>Reavivar el primer anuncio del Evangelio</i>	270
3. <i>Pastoral en conversión: formación integral y para todos</i>	271
4. <i>Una profunda vida espiritual: "Evangelizadores con Espíritu"</i>	272
5. <i>Llamados a hacer el bien: dimensión caritativa y social del Evangelio</i>	272
6. <i>Una Parroquia que acompaña, acoge y es lugar de comunión</i>	273
7. <i>Laicado, protagonista de la nueva evangelización</i>	275
8. <i>Sacerdotes y consagrados: "el amor del Corazón de Jesús".....</i>	276
IV. Jesucristo, rostro de la evangelización.	
Itinerario pastoral 2016-2020	277
A. <i>Itinerario General (Col 2,7)</i>	277
B. <i>Itinerario pastoral para el curso 2016-2017: Jesucristo, Puerta de la Vida. Mirad el árbol de la Cruz</i>	278
C. <i>Propuestas diocesanas</i>	279

INTRODUCCIÓN

Comenzamos otra etapa dentro del largo recorrido histórico de nuestra Iglesia de Cartagena, en la que Dios *Padre de las misericordias* y *Dios de todo consuelo* (2 Cor 1, 3), ha estado grande y la ha bendecido con muchos apóstoles y misioneros para que proclamaran, con la palabra y el testimonio de sus vidas, la luz del Evangelio e iluminaran nuestro camino hacia su corazón misericordioso, hacia la salvación que el Padre dispuso llevar a cabo por medio de Jesucristo, *convocando a los creyentes en Cristo en la santa Iglesia* ¹.

Nos disponemos ahora a iniciar un itinerario de conversión personal, pastoral y misionera con la especial participación del Pueblo de Dios en su elaboración, confiando en la esperanza de poder responder a la gracia que recibimos desde el Bautismo, donde fuimos elegidos *en la persona de Cristo, antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e intachables ante Él por el amor* (Ef. 1,4). Somos conscientes de nuestras limitaciones y de que el artífice de esta obra es Dios, que desde antes de la Creación, *desde la eternidad divina ya toma vida un proyecto que nos sobrepasa, una «predestinación», es decir, el designio amoroso y gratuito de un destino de salvación y de gloria* ².

1 CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium* [LG], n. 2.

2 SAN JUAN PABLO II, *Audiencia general del miércoles, 18 febrero 2004*.

La luz y el calor de Nuestro Señor Jesucristo han sido los que han derretido el hielo de nuestros egoísmos y nos han permitido encontrarle a Él, cara a cara, como Camino, Verdad y Vida. Él ha dado la fuerza a nuestros pasos cansados para seguir en la carrera hacia la santidad y la Vida, todo, gracias a la guía de la Iglesia que *ha propuesto al hombre de todos los tiempos, amenazado por el mal y el sinsentido y tentado de abandonar la fe, volver los ojos a Cristo muerto y resucitado, para poner en él toda esperanza*³. Cristo es la respuesta a todos los interrogantes del hombre, es nuestro Redentor y Salvador. San Pablo, en la carta a los Efesios, nos muestra un gran himno de alabanza y nos hace ver que es central la figura de Cristo, que Nuestro Señor desempeña una función de *plenitud* y que por eso nos revela el *misterio* escondido en los siglos (Ef. 1, 9): toda la creación cumple la Voluntad del Padre. Es Cristo, quien nos revela a Dios Padre, el que nos está diciendo a gritos, que el Padre desea apasionadamente y anhela ardientemente nuestra salvación, simplemente por bondad, porque nos quiere. Dios, de hecho, no sólo nos ha liberado de los pecados, sino que nos ha hecho también, *por pura iniciativa suya*, dignos de ser amados. Su amor, podríamos decir, es de exceso, de entrega sin límites ni reservas, es un amor de plenitud.

En el v. 10 del primer capítulo de la carta a los Efesios, Pablo dice con contundencia que en Cristo *se recapitulan todas las cosas, las del cielo y las de la tierra*. El apóstol de las gentes nos predica a Cristo Dios y hombre y nos dice que es la síntesis de todas las dimensiones de la realidad, el vértice supremo de la creación, es la cabeza del cuerpo de la Iglesia, el eje que recapitula en sí todas las cosas. Si a este texto le añadimos este otro: *nadie puede poner*

3 Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Jesucristo, Salvador del hombre y esperanza del mundo*, 4.

otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo (1Co, 3,11), ¿a qué conclusión llegamos? No a otra, sino a la que proclamó el santo Padre, San Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica Novo Millennio Ineunte, que nuestro programa de vida es Jesucristo⁴. Este mismo proyecto fue el punto de partida de San Ignacio de Loyola, poder decir que lo fundamental es Cristo, que Él es el principio y fundamento y que Nuestro Señor es el sentido de nuestra vida aquí y ahora.

Sí, como Iglesia de Cartagena, nos hemos propuesto hacer las cosas bien para poder responder a la invitación que nos hace el Señor a servir a los hermanos y mostrarles el Camino, la Verdad y la Puerta de la Vida, para ser testigos y evangelizadores, nuestra tarea debe estar marcada por el empeño constante de buscar la intimidad con Cristo y colaborar con Él en la obra de la Redención y de la Creación, ya que van de la mano, porque la Redención es una Creación Nueva.

Nuestro programa pastoral será el Evangelio, será Cristo Resucitado y le pido a Dios que seamos capaces de dejar a Cristo entrar en nuestra vida y en la de nuestras parroquias y comunidades, para seguir iluminando el camino de la santidad, regalo del Bautismo. Propongo como pedagogía para todos, la que nos enseña San Pablo: *Ya que habéis aceptado a Cristo Jesús, el Señor, proceded unidos a Él, arraigados y edificados en Él, afianzados en la fe (Col 2,7).*

4 Cf. SAN JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica, *Novo Millennio Ineunte*, 29: *No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene cuenta del tiempo y de la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz.*

I. EL FUNDAMENTO DE NUESTRA TAREA EVANGELIZADORA: CRISTO

Edificados en Cristo

En las reflexiones que los grupos parroquiales hemos tenido con el fin de elaborar el Plan de Pastoral de la Diócesis de Cartagena ha salido a relucir un tema, que es determinante, la necesidad de echar raíces, de revisar nuestros fundamentos para ser nosotros mismos y no estar sometidos a los vientos que nos llevan de acá para allá; la importancia de la fe vivida con espíritu, la coherencia con nuestra condición de cristianos y, sobre todo, la necesidad de estar *Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe* (Col 2, 7). Cristo nos invita a construir nuestra vida con Él sobre un fundamento sólido. Por ello, estamos llamados a comenzar una relación fuerte con Él, teniendo muy presente las palabras del Papa Benedicto XVI: *No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por **el encuentro con un acontecimiento, con una Persona**, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva* ⁵. Ser cristianos quiere decir estar *injetados* en Cristo como los sarmientos a la vid, *Separados de mí no podéis hacer nada* (Jn 15, 5). Esto nos hace pensar que no debemos andar persiguiendo banalidades, mundos fantásticos y nada reales, que al final resultan decepcionantes; debemos huir de las promesas incumplibles basadas sólo en la adulación del ego, huir de las seguridades que nada aseguran y agarrarnos con fuerza a Cristo, nuestro sentido y fundamento, aunque para ello tengamos que dejar atrás muchas cosas.

5 BENEDICTO XVI, *Deus Caritas Est*, 1.

Hay que ponerse en camino, buscar siempre con fuerza a Jesús, encontrarle, tratarle, confiar en Él y amarle. No hay que temer nada, la iniciativa la lleva siempre Dios, que ofrece mil formas para entrar hasta lo más hondo de tu ser. Conviene tener presente que *para la contemplación plena del rostro del Señor no llegamos sólo con nuestras fuerzas, sino dejándonos guiar por la gracia* ⁶. Por esto mismo, es necesario saber guardar silencio y escuchar, porque en la serenidad se oye a Dios. Debemos tener la valentía del hijo pródigo para decirnos a nosotros mismos: *me levantaré, me pondré en camino a donde está mi padre y le diré* (Lc 15, 18) y con la ayuda de la misericordia de Dios podrás ver el rostro del Señor cara a cara y cómo abre los brazos para acogerte. La experiencia espiritual de la Iglesia y el fruto de nuestras reflexiones nos están convocando a seguir a Cristo con firmeza, con decisión, sin miedos. Pidamos la gracia de saltar todos los obstáculos que nos hemos puesto para dilatar el momento de seguirle y, aunque creamos que aún no somos dignos, porque hemos estado alejados, de los que preguntan *¿dónde vives?*, creamos que todavía podemos recibir una respuesta de confianza, de puertas abiertas: *Venid y veréis* (Jn 1,38).

¿Quién es Cristo para nosotros? Él es el Dios hecho hombre, el Emmanuel, el Dios que se ha hecho presente y cercano, uno de nosotros: *Cristo manifiesta el Amor de Dios Padre, que interviene en la vida del hombre* ⁷; es el Salvador, que nos libra del pecado y de la muerte, Cristo es *el camino, la verdad y la vida* (Jn 14, 6). *Él manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación* ⁸, es la respuesta de Dios a las grandes aspiraciones del hombre.

6 SAN JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 20.

7 Cf. CIC 456-463

8 CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et Spes*, 22.

Acoger a Cristo como raíz y fundamento de nuestra vida significa tomar en serio nuestro bautismo: Cristo ha sellado una alianza con nosotros. Él nos invita a vivir con Él en todas las circunstancias de nuestra vida y nos llama a ser santos. La santidad es la plenitud de la vida en Cristo.

En el resultado de las reflexiones previas al Encuentro del Pueblo de Dios me habéis dicho que uno de los temas esenciales es predicar a Cristo y que cuidemos el primer anuncio, porque un bautizado es un heraldo, un profeta que lleva la Palabra grabada en su piel y presente en su vida y que la misión es anunciarla con espíritu. Conviene que nos detengamos en la experiencia de uno de los discípulos, al que le costó la respuesta de la fe, en Tomás. Jesús mismo, apareciéndose nuevamente a los discípulos, después de ocho días, le dice a Tomás: *Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente (Jn 20, 27)*. Ponte tú en el lugar de Tomás para que puedas sentir a Cristo muy cerca, para que sientas que es posible tener un contacto sensible con Jesús, meter, por así decir, la mano en las señales de su Pasión, en las señales de su amor. *Como Tomás, la Iglesia se postra ante Cristo resucitado, en la plenitud de su divino esplendor, y exclama perennemente: ¡« Señor mío y Dios mío »!* (Jn 20,28) ⁹.

El problema del hombre de hoy es romper esa incredulidad primera, hasta que note el calor del cuerpo de Cristo, las señales de su pasión, pero tiene un grave inconveniente, que no se acerca, que no acude a la cita con él, que se deja llevar del “qué dirán”, de las ideologías, de argumentos fatuos, que está demasiado entretenido buscando “los pokemon” de turno y no da el paso,

9 SAN JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 21.

estando tan cerca, para salir de las tinieblas a la luz. Pero, ¿es difícil encontrarse con Cristo hoy?, ¿se puede llegar a Él a pesar de tanta complicación de vida? La respuesta es: ¡sí!, pero hay que acercarse para poder verle. En los Sacramentos volvemos a ver a Cristo que está ahí presente de modo particular, que se nos entrega, igual que al discípulo Tomás. Debemos aprender a “ver” y a “encontrar” a Jesús en la Eucaristía, donde se nos entrega como alimento para nuestro camino; en el mismo Sacramento de la Penitencia el Señor manifiesta su misericordia ofreciéndonos siempre su perdón; Cristo sigue acercándose todos los días a nosotros en la Iglesia, por eso es necesario que activemos y cultivemos la fe, para reconocerle y servirle en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda.

En el documento de los obispos españoles se aborda este tema y nos ofrece las razones para confiar y dar el paso para seguir al Señor y estando en el grupo de Él, adoptemos su estilo, su modo de proceder y seamos para todos: *La fe en Cristo nos arranca del individualismo religioso, nos aparta de la ilusión de albergar una esperanza sin relación alguna con aquellos que con nosotros viven la empresa histórica de lograr una sociedad fraternamente solidaria y reconciliada* ¹⁰. Esto hace la fe en Cristo, que respondamos a la llamada a comunicar a todos el amor misericordioso de Dios.

Cristo, Puerta de la Vida

La fuerza de la propuesta que os hago está en el Evangelio, basada en la Palabra de Dios, puesto que fue el mismo Jesús quién nos dijo que *si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad*

10 CEE, *Jesucristo, Salvador del hombre y esperanza del mundo*, 6.

discípulos míos; conoceréis la verdad y la verdad os hará libres (Jn 8, 31-32). La invitación determinante está suficientemente clara, se trata de permanecer en la fidelidad a la Palabra del Buen Pastor, porque Él es el modelo en el que hay que fijarse, el Camino y la Puerta. Cuando tienes experiencia de encuentro con el Señor, sientes la necesidad de quedarte con Él para siempre, de caminar tras sus huellas, de pasar por esa puerta abierta de par en par: quienes hemos experimentado la gracia inmensa de haber conocido a Jesús no podemos menos que darlo a conocer, porque sabemos que en él está la razón de ser de nuestra vida. En Jesucristo se ilumina nuestro origen y nuestro destino transcendente. Dios se nos ha acercado en Jesús en nuestra propia carne y humana realidad, pues «el Hijo de Dios, con su Encarnación, se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado (Heb 4, 15) ¹¹.

Durante el año 2017 tendremos la fortuna de celebrar el Año Jubilar de Caravaca de la Cruz con el lema: *Cristo, Puerta de la Vida*, con la esperanza de que nuestra peregrinación hacia la Vera Cruz nos acerque más al misterio de la Redención de Nuestro Señor. Estamos dispuestos a pasar por esa puerta con brío, desde el convencimiento de que Cristo es la Verdad y la Vida fundamental, sabiendo que Él es el que da sentido a la historia de cada uno, porque es nuestro Señor, Salvador y Redentor.

11 CEE, *Jesucristo, Salvador del hombre y esperanza del mundo*, 8, haciendo referencia a *Gaudium et Spes*, 22b.

Cristo es Dios con nosotros, siempre cercano, atento, que sale a nuestro encuentro y nos escucha, nos ofrece su amistad, la intimidad de su corazón misericordioso con premura, tanto, que lleva Él la iniciativa. La primera pregunta que nos viene a la cabeza es: ¿cómo tenemos que proceder? Ante un momento tan especial, por la trascendencia que tiene, nos dejamos llevar por las palabras de San Juan Pablo II: *la única orientación del espíritu, la única dirección del entendimiento, de la voluntad y del corazón es para nosotros ésta: hacia Cristo, Redentor del hombre; hacia Cristo, Redentor del mundo. A El queremos mirar nosotros, porque sólo en El, Hijo de Dios, hay salvación, renovando la afirmación de Pedro: "Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna"*¹². La clarividencia de San Pedro llama a nuestro entendimiento con una fuerza irresistible, nos llama a nosotros cristianos del s. XXI, para ofrecernos la claridad de la luz de Dios, la seguridad que nos regala Dios y la sabiduría para saber discernir la verdad, en medio de tantas propuestas que nos ofrece el mundo, entre engaños e intereses creados, para conseguir sólo que muchos de nuestros conciudadanos vivan en una desorientación grave.

La Iglesia de Cartagena propone a todos los diocesanos un cambio de ruta y fijar el timón hacia Cristo, Redentor del hombre, Redentor del mundo. Esta milenaria Iglesia de Cartagena mira ahora a Cristo resucitado, *lo hace siguiendo los pasos de Pedro, que lloró por haberle renegado y retomó su camino confesando, con comprensible temor, su amor a Cristo: «Tú sabes que te quiero» (Jn 21,15.17). Lo hace unida a Pablo, que lo encontró en el camino de Damasco y quedó impactado por él: «Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia» (Flp 1,21)*¹³. Partimos del gozo de la

12 SAN JUAN PABLO II, *Redemptor Hominis*, 7, §2.

13 SAN JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 28.

fe, de la seguridad y alegría que nos da habernos encontrado con el Resucitado. El año Jubilar de la Vera Cruz, nos ayudará seguro a anunciar a Cristo al mundo y a mejorar la dimensión pastoral y evangelizadora, para enfocar la vida de todos hacia Cristo.

Mirar a Cristo, permanecer en Cristo

Nuestra condición de bautizados nos ha hecho partícipes de la misión de Cristo, profeta, y en virtud de la misma misión, junto con El servimos a la verdad divina en la Iglesia. *La responsabilidad de esta verdad, dice el Papa, San Juan Pablo II, significa también amarla y buscar su comprensión más exacta, para hacerla más cercana a nosotros mismos y a los demás en toda su fuerza salvífica, en su esplendor, en su profundidad y sencillez juntamente* ¹⁴. Esta Iglesia de Cartagena ha dado muestras de su gran compromiso evangélico a lo largo de toda su historia, por medio de los laicos y de los sacerdotes y consagrados, guiados por el sentido de la responsabilidad por la verdad, perseverando en la fidelidad a la misión profética, recibida del mismo Señor: *Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo... Recibid el Espíritu Santo* (Jn 20, 21-22). En este momento tenemos presente a todos los miembros de esta Iglesia que han entregado sus vidas y a los que siguen entregándola hoy en la Nueva Evangelización: a los laicos, sacerdotes, familias enteras, religiosos, voluntarios... a todos los que trabajan dentro y fuera de nuestra tierra.

En el resumen de todas las conclusiones, fruto de las reflexiones de los grupos parroquiales para trabajar el Plan de Pastoral, también las habidas en los grupos del día del Encuentro de los

14 SAN JUAN PABLO II, *Redemptor Hominis*, 19,2.

Consejos de Pastoral, salió como primer reto a tener en cuenta para nuestra labor pastoral, que debemos ser *Una Iglesia testimonial, alegre, acogedora y servicial*. Insisto en lo de testimonial, alegre, acogedora y servicial, porque no puede ser de otra manera, ya que la Iglesia no deja de escuchar las Palabras de Cristo, las medita y las contempla y, como tiene en el centro de su mirada al Señor, lo anuncia a los de cerca y a los de lejos. Nosotros tenemos la misión de ser visibilidad de Cristo, y visibilidad incluso existencial, con más o menos responsabilidad de cada uno, pero todos debemos reflejar en nuestra vida a Cristo Resucitado. Toda nuestra vida y actividades de amor, servicio, bondad, apostolado, ayuda, solidaridad, escucha al otro,... todo, debe hacer presente a Cristo, más en esta época donde existe un manifiesto empeño de arrinconar a Dios lejos de la vida de los hombres. Por esta razón, con los obispos españoles manifestamos que *nuestro deseo es compartir con todos el tesoro de nuestra fe en Jesucristo, mostrando la puerta de la fe a los que dicen no creer, bien porque nunca han recibido la palabra viva del Evangelio, bien porque, habiéndola recibido, se han alejado de ella* ¹⁵.

La Pasión de Cristo, la hora de Cristo

Antes de disponernos a comenzar una etapa nueva para la evangelización debemos comprobar que estamos bien preparados y firmes en la fe, para que nada nos aparte de la Voluntad de Dios, del amor apasionado por Cristo. La invitación es desde siempre, pero en esta etapa de nuestra vida debemos hacer un alto en el camino para prepararnos a vivir con coherencia e identificarnos plenamente con el estilo de un cristiano, de un testigo de la persona

15 CEE, *Jesucristo, Salvador del hombre y esperanza del mundo*, 14.

de Cristo, del único que puede sanar al hombre en su libertad. Me hago eco de las aportaciones de los grupos de trabajo organizados en las parroquias para elaborar el Plan de Pastoral, que nos dijeron que tenemos que *evangelizar con espíritu*, que pensemos en la necesidad de una conversión personal y comunitaria para antes de salir a la calle y comenzar a hablar, porque si nuestra vida no está centrada en Cristo con una profunda unidad entre la vida de fe eclesial y tu propia persona de creyente, no daremos fruto. El cristiano, dicen los obispos españoles, *antes que erudito de la doctrina revelada, es testigo de la persona de Cristo. Su sabiduría más preciada es saber de su Señor, y su propuesta, realizada con la limpieza de alma de un niño, tiene el poder de convicción de quien "ha visto y oído"* (1 Jn 1,1-3) ¹⁶.

El amor a Cristo unificará toda nuestra vida, como decía San Pablo, amor a Cristo, pero éste crucificado. *El misterio de la cruz se manifiesta en su dimensión histórico salvífica, dando a conocer a qué precio hemos sido redimidos, suprema revelación del amor de Dios por nosotros, porque «nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos» (Jn 15, 13). De suerte que «Dios nos demostró su amor en que siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros» (Rom 5, 8)* ¹⁷. El apóstol de las gentes nos habla de Cristo entero, no manipulado, del Señor que ha dado la vida, del que ha pagado con su sangre nuestra libertad; de su Cruz y de su muerte que tienen un poder salvífico. Ya sabemos que este tema es el que más le cuesta al hombre entender, que Jesús nos haya redimido con una muerte en la Cruz, tanto, que a muchos les hubiera gustado borrar estas páginas del Evangelio y quedarse sólo con la parte bonita, con la predicación, los amigos,

16 CEE, *Jesucristo, Salvador del hombre y esperanza del mundo*, 38.

17 CEE, *Jesucristo, Salvador del hombre y esperanza del mundo*, 40.

las curaciones...; pero, si las borramos ¿no estamos cayendo en lo mismo que pretendían los contemporáneos cuando decían: *Baja de la cruz y crearemos en Ti?* (Mt 27,42). Que se baje de la cruz es la aspiración de mucha gente, así pretenden evitar los problemas para quedarse sólo con lo que les interesa, todo a nuestro gusto; pero esa no es la realidad, porque el camino nos lo ha mostrado ya Dios, que nos ha abierto las puertas de la Salvación y de la Vida por medio del Crucificado. Las cartas de San Juan de Ávila, como en toda la espiritualidad cristiana nos dan pruebas de la importancia de elegir a Cristo, de andar *por la senda por donde fue Cristo y todos los suyos; que Él llama "estrecha"; empero lleva a la vida; y nos dejó esta enseñanza, que si queríamos ir a donde está Él, que fuéramos por el camino por donde fue Él: porque no es razón que, yendo el Hijo de Dios por camino de deshonras, vayan los hijos de los hombres por caminos de honras, pues que no es mayor el discípulo que el maestro, ni el esclavo que el Señor. Ni plega a Dios que nuestra ánima en otra parte descanse, ni otra vida en este mundo escoja, sino trabajar en la cruz del Señor. Aunque no se si digo bien en llamar trabajos a los de la cruz, porque a mí parecen que son descansos en cama florida y llena de rosas*¹⁸.

La Cruz de Cristo es la manifestación más grande y hermosa del amor de Dios, de su paciencia y mansedumbre, de la justicia y de la humildad de Dios. Jesús suspendido de la cruz, colocado entre el cielo y la tierra, ha recapitulado en sus heridas el dolor inmenso que el pecado ha acarreado a las generaciones de los hombres. No podemos entender a Cristo sin la Cruz y ello nos afecta, porque la vemos también presente en nuestra vida: *Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga*

18 SAN JUAN DE ÁVILA, *Cruz y resurrección. Cartas sobre Jesucristo*. Madrid, 1973. Pág 180-181.

(Mt 16,24). Cuando Dios nos regala la Cruz no es una losa pesada, ni un castigo, sino la participación con Cristo en su sufrimiento, en completar la pasión redentora del Señor, para poder sanar las heridas de muerte que nos dejan nuestros pecados. Todo redimido tiene que ser redentor; amar, porque eres amado, debes aprender a dar lo que has recibido con generosidad. Precisamente a través del amor misericordioso, el hombre es llamado a vencer el mal y el pecado en sí mismo y en relación con los otros: *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia* (Mt 5, 7).

El amor sigue siendo la explicación definitiva de la redención mediante la cruz. Es la única respuesta a la pregunta '¿por qué?' a propósito de la muerte de Cristo incluida en el designio eterno de Dios. El evangelista Juan volverá a repetirlo en una de sus Cartas: *'En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados'* (1Jn 4, 10).

El Año jubilar de Caravaca 2017 nos ofrecerá muchas posibilidades de actualizar nuestra fe y de acercarnos *al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo* ¹⁹. La Cruz es gloria y exaltación de Cristo, que nos está llamando a imitar a Nuestro Señor, a vivir la caridad, a amar hasta dar la vida. La cruz no es un signo de muerte, sino de Vida, porque en la Cruz de Cristo fueron demolidas las puertas de la región de la muerte, y *la Cruz se convirtió en salvación universal para todo el mundo* ²⁰. Vayamos a Caravaca de la Cruz este año, como peregrinos, preparados a pedir a Dios el regalo de saber amar como Cristo nos amó, de saber descender de nuestra "cabalgadura" para ponernos a la altura de

19 Cf. Celebración de los Oficios de la liturgia del Viernes Santo.

20 LITURGIA DE LAS HORAS, Cf. Oficio de Lecturas del 14 de septiembre, La Exaltación de la Santa Cruz, *De los sermones de San Andrés de Creta*, obispo.

Cristo, con la humildad del siervo de Yahvé. Pidamos el don de la Cruz, sin olvidar la advertencia que nos hizo San Juan de Ávila: *Quien tiene pico para pedir la cruz, tenga hombros para llevarla* ²¹.

Evangelizadores con espíritu

Anunciar el Evangelio es algo muy serio, *no es opcional*, es un encargo, es una necesidad sentida por el evangelizador, anunciar la misericordia de Dios con palabras y con el testimonio de vida es un don de la gracia de Dios del que se beneficiarán muchos de cerca y de lejos. Como hemos dicho, es un acto de amor agradecido a Cristo y de amor extraordinario a los hombres, nuestros hermanos. Anunciar el Evangelio es una tarea que nos ha *encargado* el mismo Jesús en un gesto de confianza.

Evangelizar es un servicio que se ejerce gratuitamente y que, por ser enteramente serio y necesario, se debe realizar, no por rutina, por buscar éxitos, por una ley de mínimos o realizarla de mala gana. Anunciar la Palabra de Dios exige mucho amor a Cristo y a los hombres, exige temple y capacidad de aguante, de sacrificio y de ardor apostólico, se pide que seamos apóstoles incansables. La razón de esta actividad esencial nos la dice el Papa Francisco: *No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de*

21 SAN JUAN DE ÁVILA, *Cruz y resurrección. Cartas sobre Jesucristo*. Madrid, 1973. Pág. 249.

construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón ²². San Pablo, que siempre es para nosotros un modelo apostólico, orienta nuestro proceder; él presenta a los corintios su propio testimonio, un estilo que no ha perdido actualidad y que nos vale para los creyentes de hoy, laicos y consagrados, se presenta como un misionero de cuerpo entero, hombre de fortaleza, repleto de generosidad, de magnanimidad; capaz de sufrir sin desalentarse; derribado, pero no rematado. No es un ejercicio placentero o sólo para momentos fáciles, es un oficio de amor.

Para los discípulos de nuestros días, para todos los que tenemos responsabilidades en la Iglesia, donde quiera que las ejerzamos, hemos de transparentar a Cristo, siendo hombres y mujeres de palabra, de coherencia y de convicciones, de fortaleza, de aguante y de generosidad, de desinterés material y de sacrificio, como explica el Papa Francisco: porque *El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera* ²³. En la despedida de los presbíteros de Éfeso en Mileto, San Pablo se confiesa y les habla con el corazón en la mano: *Vosotros habéis comprobado cómo he procedido con vosotros todo el tiempo que he estado aquí, desde el primer día que puse el pie en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, con lágrimas y en medio de las pruebas que me sobrevinieron...* (Hch 20, 18-19). San Pablo les hace reconocer su estilo, lo que han visto, un hombre humilde y pobre, consciente de su debilidad, pero con una fe tan fuerte que contagia, les hizo ver que en la debilidad Dios hace maravillas, que él no se buscó nunca a sí mismo, sino hacer la Voluntad de Dios y el bien de los demás. Pues,

22 PAPA FRANCISCO, Exhortación Apostólica postsinodal, *Evangelii Gaudium*, 266.

23 PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 266.

bien, se trata de ser conscientes de dónde nos viene la fuerza, no de nuestras cualidades maravillosas, sino de Cristo, *Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama. En definitiva, lo que buscamos es la gloria del Padre; vivimos y actuamos «para alabanza de la gloria de su gracia»* (Ef 1,6) ²⁴, por eso es necesario participar de su estilo para evangelizar con espíritu.

En esta realidad social que nos ha tocado vivir, con tantas dificultades que se encuentran en el camino para poder vivir la fe libremente, con manifiestas persecuciones; con las duras consecuencias que encierra la indiferencia, denunciada tantas veces por el Papa Francisco, así como los efectos de una cultura que arrincona a Dios en la vida privada y lo excluye del ámbito público... Todo esto lleva a muchos cristianos al desánimo,...; sin embargo, hay que sacar fuerza desde la experiencia de la fe y defender que es un contrasentido pretender eliminar a Dios, porque Él es la fuente de la vida; eliminarlo equivaldría a separarse de esta fuente e, inevitablemente, privarse de la plenitud y de la alegría: *sin el Creador la criatura se diluye* ²⁵. Por lo tanto, hay que seguir a pesar de las dificultades que nos rodean, con fuerza y confianza, que quien está lleno de Dios, quien tiene la experiencia de haberse encontrado con Nuestro Señor, con el divino caminante y le ha escuchado en lo hondo de su ser, siente que la fe le empuja a hablar, tiene necesidad de anunciar el triunfo de Cristo, la salvación que nos ofrece el Señor Resucitado.

Un cristiano con esta experiencia de fe sabe que estamos en tiempo de amar a Cristo, de un amor apasionado y generoso a la comunidad y a los hombres de hoy, sabe que debe salir, ponerse

24 PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 267.

25 CONCILIO VATICANO II, Constitución *Gaudium el Spes*, 36.

en camino y anunciar incansablemente. Pero sabe también que la pasión por anunciar a Cristo tiene una base: estar unido a Él, en la vida de piedad, en la oración, en la escucha de la Palabra, en los sacramentos, en la Iglesia...

La cruz es el gran título del evangelizador. Prescindir de ella es perder la garantía y cerrar la puerta al Evangelio. Por este camino se evangeliza, y es preciso recorrerlo. Que nos suponga también una sacudida para la esperanza, para el esfuerzo de cada día. El cuadro se completa preguntando cuál es la paga del evangelizador genuino, del que cuenta con las señales de la cruz en su cuerpo y en su alma. La respuesta a esa pregunta la tiene San Pablo: *¡seguir dando a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde!* (1Cor 9, 18).

II. CRITERIOS PASTORALES

Los criterios pastorales puestos a continuación son el resumen del trabajo de los grupos parroquiales durante la Cuaresma del año 2016 y refrendados en el III Encuentro de los Consejos Pastorales Parroquiales. Esta labor ha sido un ejercicio de corresponsabilidad y de caridad, que he agradecido siempre, porque en ella veo la generosa participación de muchos como responsables de la salvación y de la felicidad de nuestros hermanos. Se les propuso hacer un alto en el camino para oír a Dios y saber qué quiere que hagamos, por dónde hemos de caminar y detectar cuales son los obstáculos que nos impiden la comunión. La Exhortación Apostólica del Papa Francisco y sus enseñanzas nos ayudan a seguir a Nuestro Señor Jesucristo, porque Él es la fuente del agua viva, de donde nos brota la felicidad y la salvación, porque es la Puerta, el Camino, la Vida. La Iglesia de Cartagena, fiel al modelo del Maestro, quiere *salir a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo*²⁶. El estilo evangelizador y los criterios pastorales están apuntados por el Santo Padre con una precisión exquisita con cinco verbos: *discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan*²⁷.

Comenzar la aventura de la evangelización con espíritu supone escuchar al Señor, que nos da la certeza de que la experiencia del encuentro con Él desemboca en la necesidad de anunciarlo con un renovado impulso. Esta fue la reacción de los discípulos de Emaús, salir inmediatamente a contarlo, a pesar de las advertencias que ellos mismos le hicieron al divino caminante de que era tarde y de que había peligros en la noche. Estos son los criterios.

26 PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 23.

27 PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 24.

A. Una Iglesia en salida, de puertas abiertas

La necesidad de actualizar nuestra tarea evangelizadora nos viene de la misma fe en el Señor y en ello han insistido los grandes y santos papas que hemos tenido. Reconocemos que las palabras y la sintonía con el Papa Francisco no nos dejan de brazos cruzados, especialmente la invitación de su última Carta Encíclica a *salir*, a anunciar a Cristo, porque todo cristiano *debe “salir” con la Iglesia para anunciar el Evangelio a todos los hombres, iluminando el sentido de su obrar* ²⁸. El Papa no se cansa de animarnos a hablar, a comunicar a todos la alegría del Evangelio, la alegría del amor, de la familia y, por eso, repite en otros muchos lugares y ocasiones la misma invitación para todos, tanto a jóvenes, familias, sacerdotes...: *la pastoral familiar debe ser fundamentalmente misionera, en salida, en cercanía, en lugar de reducirse a ser una fábrica de cursos a los que pocos asisten* ²⁹. Las palabras a los sacerdotes son contundentes por su fortaleza y por la claridad: *El sacerdote que pretende encontrar la identidad sacerdotal buceando introspectivamente en su interior quizá no encuentre otra cosa que señales que dicen “salida”: sal de ti mismo, sal en busca de Dios en la adoración, sal y dale a tu pueblo lo que te fue encomendado, que tu pueblo se encargará de hacerte sentir y gustar quién eres, cómo te llamas, cuál es tu identidad y te alegrará con el ciento por uno que el Señor prometió a sus servidores. Si no sales de ti mismo el óleo se vuelve rancio y la unción no puede ser fecunda. Salir de sí mismo supone despojo de sí, entraña pobreza* ³⁰. En el encuentro con seminaristas y novicios les señaló los dos caminos para la salida: *Hay dos salidas: una hacia el encuentro con Jesús, hacia la transcendencia; la otra hacia los otros para anunciar*

28 PAPA FRANCISCO, Carta Encíclica, *Laudato Si*, 64.

29 PAPA FRANCISCO, *Amoris Laetitia*, 230.

30 PAPA FRANCISCO, *Homilía de la Misa Crismal el jueves Santo* de 17 de abril de 2014.

a Jesús. Estas dos van juntas. *¡Si tú haces solamente una de ellas, no funciona! Yo pienso en la Madre Teresa de Calcuta. Era buena esta monja... no tuvo miedo de nada, andaba por las calles... Y esta mujer no tuvo miedo tampoco de arrodillarse, dos horas, delante del Señor*³¹. El estilo que destaca el Pontífice es válido para todos los que anuncian el evangelio, para todos los bautizados.

La invitación del Papa Francisco a salir es exigente, exige un cambio radical de vida, cambiar las mismas costumbres, *la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio*³². Sí, definitivamente a esto hemos estado convocados a tomarnos en serio nuestra responsabilidad de bautizados, sabiendo los riesgos y las cruces que nos vendrán por el camino, pero también conociendo la grandeza de Dios que nos da la fuerza, por medio de su Espíritu para que no flaqueen nuestras piernas. La Iglesia de Cartagena tiene que ser una Iglesia en salida, de puertas abiertas, sabiendo que querer salir hacia los demás no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Dice el Papa Francisco que *es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad*³³.

B. Una Iglesia misericordiosa y evangelizadora

Jesucristo es el Maestro, el Señor, que nos está marcando el camino para ir al Padre. Le hemos sentido cercano, nos ha abierto los

31 PAPA FRANCISCO, *Encuentro en Roma con seminaristas y novicios*, el 6 de julio de 2013.

32 PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 20.

33 PAPA FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 46.

ojos de la fe y nos ha enseñado a reaccionar ante las adversidades, con un corazón misericordioso. Seguiremos la vía que nos propone el Papa Francisco para llegar a ser misericordiosos, según el modelo del corazón de Jesús, como estilo de vida:

- a) Nuestro programa es **la Palabra de Dios**, para ello es preciso aprender a escuchar atentamente a Dios en el silencio del corazón, con tiempo suficiente y sin que nada nos estorbe para oírle bien.
- b) **Ponernos en camino**, con la misma disposición y generosidad que la Santísima Virgen María en actitud de servicio. Aceptar las consecuencias que lleva la caridad, la parte de sacrificio y compromiso, movidos por la fuerza del Espíritu y trabajar todos los días por la conversión: sabiendo perdonar y dar.
- c) **Abrir el corazón a la misericordia y a la caridad**, pero vigilando, atentos a las necesidades de los demás; curando y aliviando las heridas de todos los caminantes. Advertidos por el Papa Francisco estando alerta para no caer en la indiferencia, cosa típica de este mundo, sino manteniendo los oídos abiertos para escuchar los gritos de los hermanos que sufren, y potenciar el calor de presencia, amistad y fraternidad.
- d) **Pisar tierra**. En la Palabra se nos presenta el modelo: Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha enseñado a estar cercanos a todos, a mirar a la cara a los que se le acercan, les tiende las manos, les cura sus heridas, les anuncia el Reino de Dios, les perdona, les da de comer... Este estilo de Jesús está concretado en las obras de misericordia, por eso el Papa Francisco nos pide que las llevemos a la vida.

III. PROPUESTAS PASTORALES

Evangelizar, algo más que unas actividades o unos métodos programados

Partiendo de este principio, recojo las indicaciones resumidas, que me han venido de todos los grupos de reflexión de la Diócesis. En estos criterios debemos ver los sentimientos y el corazón de un pueblo que los ha resaltado, las aportaciones de gente con una fe comprometida y solidaria, que están dando la cara día a día por el Señor en muchos ámbitos de nuestra realidad diocesana, en parroquias, grupos y movimientos, como agentes de pastoral, catequistas, voluntarios, a nivel personal y comunitario.

La presentación de los temas respetan el orden de preferencia y luego se exponen las acciones pastorales que se sugieren, así como los retos. Estas cosas nos ayudarán a todos a plantearnos el servicio pastoral con ilusión sabiendo que detrás hay muchos que se unirán al proyecto evangelizador. Las Zonas pastorales, los arciprestazgos, parroquias o grupos y movimientos tienen a su disposición un material importante que les iluminará y les ayudará para la vida personal y comunitaria, para llevar a la oración las inquietudes y retos, para la evangelización y la acción pastoral.

Estas son las propuestas:

1. Iglesia testimonial, alegre, acogedora, materna y servicial

Acciones pastorales:

- Presentar a la Iglesia como Madre acogedora y como oasis de misericordia. Dar mayor impulso evangelizador en cada una de las acciones. Fomentar encuentros donde anunciar el Kerigma y potenciar el don de los movimientos eclesiales.

- El testimonio de vida es el mejor cauce para anunciar el Evangelio. En esta tarea, debemos tener en cuenta a los movimientos laicales, p.e. a la Acción Católica General.
- Ser una Iglesia que tiene oídos para escuchar la Palabra de Dios y al mundo.
- Aunar esfuerzos para una mayor coordinación en las acciones pastorales y entre las Parroquias de una misma zona pastoral. Estar atentos a las necesidades de otras parroquias.

Retos pastorales:

- Ser una Iglesia en salida a las periferias. Que toda acción pastoral esté presidida por el Amor y la Misericordia y sea más personalizada.
- Buscar el diálogo, las iniciativas nuevas que nos ayuden a alejarnos de la indiferencia.
- Participar más en las actividades de la Iglesia diocesana, venciendo la pereza, el cansancio y la indiferencia.

2. Reavivar el primer anuncio del Evangelio

Acciones pastorales:

- Avivar la predicación, “salir a la calle” y realizar más actividades fuera de la parroquia.
- Disponibles para ofrecer el primer anuncio, crear grupos misioneros de evangelización “ad gentes” donde participe toda la Parroquia. Potenciar los movimientos del primer anuncio y crear espacios de encuentro y diálogos fe y cultura.

- Difusión de la cultura cristiana en la calle. Aprovechar para acercar la realidad cristiana al mundo de hoy: “atrio de los gentiles”.

Retos pastorales:

- Crear grupos de evangelización y abrir las actividades que realizamos a personas de fuera de la Iglesia.
- Potenciación de la Vicaría de Evangelización.
- Mayor actividad pastoral en el mundo del dolor y sufrimiento, y entre los necesitados.
- Cuidar la religiosidad popular. Intentar que las procesiones y otras devociones sean una manifestación de fe.

3. Pastoral en conversión: formación integral y para todos

Acciones pastorales:

- Ofrecer procesos formativos integrales a los agentes de pastoral y a los sacerdotes (Documentos de la Iglesia, Doctrina Social de la Iglesia, Liturgia, Moral, situaciones irregulares, realidades sociales); adultos (iniciación cristiana, estímulo de la vivencia de la fe, dignidad del ser humano); así como para niños y jóvenes (catequesis más cercanas).

Retos pastorales:

- Formación permanente de laicos y sacerdotes.
- Cambio de metodología en la formación infantil y juvenil para hacerla más cercana. Revisar cómo se dan las catequesis...
- Atención especializada a los cristianos no practicantes y a las personas que no han recibido el primer anuncio de Cristo.

- Fomento del sacramento de la penitencia.
- Formar la religiosidad popular, creación de una escuela de Agentes de Pastoral.
- Potenciar la formación teológica entre los laicos y el Instituto Juan Pablo II, sobre familia y Vida.

4. Una profunda vida espiritual: "Evangelizadores con Espíritu"

Acciones pastorales:

- Revitalizar la espiritualidad en las Parroquias, a través de la profundización en la oración, la "Lectio Divina", la adoración y exposición del Santísimo, el acompañamiento y dirección espiritual de los fieles.

Retos pastorales:

- Conseguir una centralidad de la experiencia de Cristo, el apoyo en la enseñanza autorizada de la Iglesia y la difusión del testimonio de la acción de Dios en cada persona.

5. Llamados a hacer el bien: dimensión caritativa y social del Evangelio

Acciones pastorales:

- Hacer de la parroquia un hogar de Caridad, donde se atienda a los más necesitados a través de Cáritas, Manos Unidas, Pastoral de Salud, Pastoral Penitenciaria, Jesús

Abandonado o Casas Cuna, etc., a la vez que se forme y sensibilice a los fieles en la Pastoral caritativa y de salud propiciando espacios comunes para la fraternidad entre los distintos grupos.

Retos pastorales:

- Presencia de la Iglesia en las realidades de marginación y sufrimiento, atendiendo espiritualmente a los más necesitados.
- Acción misionera en la calle, en el pueblo o ciudad, desempeñando una labor evangelizadora y acción misionera “ad gentes”, en otros países.
- Mejorar la utilización y difusión de las actividades y tareas realizadas en los medios de comunicación y redes sociales.

6. Una Parroquia que acompaña, acoge y es lugar de comunión

Acciones pastorales:

- Pastoral de la acogida: potenciar las actitudes humanas, acompañar a la gente que viene por primera vez o ha empezado un proceso de fe. Que el sacerdote se acerque a las realidades de la gente de la Parroquia. Grupos de acogida. Cercanía y escucha especialmente por parte de aquellos que son más visibles: el sacerdote, el sacristán, los catequistas. Abrir centros de acogida con servicio de comedores e higiene. Crear equipos de apoyo para personas, familias y grupos que están en dificultades.
- Mejorar la acogida, el seguimiento y la preparación de aquellos que piden los sacramentos. Revisión de la pastoral pre-bautismal y de la pre-matrimonial.

- Cuidar la celebración de los sacramentos, para que no se desvirtúen. Que se cuiden todas las celebraciones para que sean catequéticas, más sencillas y cercanas.
- Fomentar la formación Litúrgico-Sacramental y sobre todo de la oración.
- Crear comunión y fraternidad entre los cristianos de la misma Parroquia o realidad, y también entre los distintos grupos y carismas que hay dentro de la Parroquia: convivencias, espacios de compartir, etc.; la Parroquia como lugar familiar.
- Misiones con jóvenes. Acompañamiento espiritual y humano de los jóvenes; discernimiento vocacional; presencia en la universidad y en las redes sociales. Informarles sobre pastorales en las que pueden participar. Trabajar el Plan Personal de Vida. Despertar en ellos el compromiso por los más necesitados.
- Fomentar: la preparación para recibir el sacramento del matrimonio; el acompañamiento del noviazgo, de la vida matrimonial y familiar; participación de las familias en las actividades pastorales de la parroquia.

Retos pastorales

- Mejorar la comunión entre los colaboradores, grupos y carismas de la Parroquia y nuestra comunicación: página web parroquial, utilización de los medios informáticos para estar más comunicados y poder transmitir noticias, actividades, acontecimientos...
- Suscitar vocaciones para trabajar con los jóvenes. Crear espacios para los jóvenes, actualizar su fe y hacerles partícipes del anuncio, de la misión evangelizadora y de ayudarles con una buena formación.

- Crear un plan de evangelización juvenil para después de la confirmación. Actividades para que participe toda la familia. Testimonios.
- Defender, cuidar, acompañar a las familias, como el ámbito donde se transmite la fe. Facilitar la presencia en la parroquia de los movimientos "familiaristas". Cuidar a las familias en dificultades, a través de los Centros de Orientación Familiar (que hay que apoyar y extender) y Cáritas...
- Revisar y reavivar la vida sacramental. Mejorar la unidad de criterios entre las parroquias sobre los requisitos para la administración de los sacramentos y la catequesis. Crear grupos de liturgia

7. Laicado, protagonista de la nueva evangelización

Acciones pastorales:

- Formación, mayor responsabilidad, participación de los laicos en la Iglesia y de su misión en medio del mundo. Profundizar en el documento de la CEE: Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo.

Retos pastorales:

- Ayudar a que los laicos sean los protagonistas de la vida parroquial y la evangelización. Creación del Consejo Pastoral de la Parroquia donde no exista. Acompañar los movimientos apostólicos: Acción Católica, la pastoral con los que sufren (Pastoral de la Salud); grupos de estudio sobre la Doctrina Social de la Iglesia; la participación de los padres en los temas de la enseñanza, ...

- Mayor presencia y compromiso de los laicos cristianos en el mundo social, cultural, político, económico, sindical, etc., donde se anuncien, de palabra y con el ejemplo, los principios cristianos.

8. Sacerdotes y consagrados: “el amor del Corazón de Jesús”

Acciones pastorales:

- Que los sacerdotes trabajen para potenciar en la parroquia la comunión. Mucho agradecerían que profundicen en su espiritualidad, que se formen y que sean acogedores. Que procuren tener más tiempo para atender la parroquia, estar disponibles a la gente y que el templo esté más tiempo abierto. Que los sacerdotes se identifiquen con la vestimenta.
- Evitar el cambio frecuente de los sacerdotes en las parroquias.
- Presencia de la vida consagrada en la acción pastoral de la parroquia.
- Conocer, cuidar y promocionar la vida consagrada entre los jóvenes, mediante una seria pastoral vocacional.

Retos pastorales:

- Ayudar a los presbíteros en la acción litúrgica. Crear grupos de liturgia en las parroquias.
- Cuidar y acompañar a los sacerdotes en sus labores evangelizadoras. Potenciar la colaboración de los laicos, incentivando la corresponsabilidad.
- Sacerdotes al servicio de la comunidad y no comunidades a las órdenes del párroco.

IV. JESUCRISTO, ROSTRO DE LA EVANGELIZACIÓN. ITINERARIO PASTORAL 2016-2020.

A. Itinerario General

Brevemente expondré el itinerario de nuestra labor para estos años, los centros de interés pastoral que nos servirán de referencia a todos los diocesanos, sabiendo desde el principio que hablamos de nuestra esencia, de las raíces de nuestra fe y que no es un invento personal, sino el fundamento: Cristo. Estoy seguro que será bien acogida esta propuesta por todos, sacerdotes, consagrados y laicos, porque el centro de nuestra mirada es Cristo. La confianza que me mueve la describe muy bien el profeta Jeremías cuando escribe: *Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza: será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto* (Jer 17, 7-8). La intención que me mueve es la de cimentar nuestra condición de cristianos católicos, para no dejarnos llevar de cualquier viento que intente tumbarnos, es preciso echar raíces, volver a poner nuestra confianza en Dios, porque sin Él no podríamos vivir de verdad: *Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo* (1 Jn 5,11).

El proyecto pastoral de esta Iglesia de Cartagena para los siguientes cuatro años estará fundado en una cita del apóstol San Pablo, la misma que eligió el Papa Benedicto XVI para la JMJ de Madrid 2011: *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe* (Col 2, 7). Pensemos que el Bautismo nos ha inserido en el corazón de Dios como hijos suyos y nos ha hecho miembros de la gran familia de la Iglesia, y es la fe profesada por la Iglesia la que asegura

nuestra fe personal, así que no somos creyentes aislados, sino que hay alguien que nos llama a la unidad, al mismo trabajo, a la misma santidad, la experiencia del Señor Jesús resucitado y vivo, y de su amor por cada uno de nosotros.

Este será el itinerario que marcará el ritmo de nuestras vidas a nivel personal y de comunidad:

Primer año, 2016-2017, Año jubilar: Jesucristo, Puerta de la Vida. *Mirad el árbol de la Cruz* (Cf. Oficios de Viernes Santo).

Segundo año, 2017-2018: Enraizados en Cristo, *Venid y lo veréis* (Jn. 1,39).

Tercer año, 2018-2019: Edificados en Cristo, *Hacer la Voluntad del Padre* (Cf. Jn 4,34; 6,38).

Cuarto año, 2019-2020: Firmes en la fe, *Id y haced discípulos* (Mt. 28, 19).

B. Itinerario pastoral para el curso 2016-2017: Jesucristo, Puerta de la Vida. *Mirad el árbol de la Cruz*

Durante el primer año trataremos de ir configurando el estilo, la manera de hacer las cosas. Apunto unos criterios que nos pueden ayudar tanto a cada uno en particular, como a la comunidad parroquial o diocesana; estos nos pueden ayudar a programar nuestra labor evangelizadora para los distintos ámbitos pastorales: grupos, parroquias, arciprestazgos, zonas:

1. Buscar a Cristo, volver a Cristo: Ver los números 2 y 6 de las propuestas pastorales en este documento. Encuentro con el

Señor, como los discípulos de Emaús, acercarse, acompañarle, escucharle: Oración, Eucaristía, prácticas de piedad... Favorecer los Ejercicios Espirituales... Lectio divina...

2. Entrar por la puerta estrecha. Conversión, cambio de rumbo...
3. Escuchar a Cristo: Palabra.
4. Imitar a Cristo y seguir a Cristo en la obediencia al Padre, predicación, caridad, Cruz...
5. Testimonio, anuncio, misión...

C. Propuestas diocesanas

Presento las preferencias pastorales de la Diócesis para este año, sin llegar a concretarlas con detalle, sino abiertas a cuantas acciones se propongan.

- a. Poner el corazón, renovar el ánimo, si conocieras el don del Señor..., ven y lo verás... reaviva el carisma de Dios que hay en ti (cf. 2Tim 1, 1-18), soportando los padecimientos que vienen de la Cruz; ánimo, tu fe te ha salvado....
- b. La Iglesia diocesana en estado de misión: Iglesia en salida. Se trata de potenciar todo lo que ayude a encontrar a Cristo: Cursillos de Cristiandad, Acción Católica General, Nuevos Movimientos y Comunidades, Movimientos Familiaristas, Scout católicos, ofertas de Ejercicios Espirituales,... Animar en este sentido para que muchos puedan incorporarse a la vida en Cristo.

- c. Una Iglesia en cruz que vive en la esperanza. Una esperanza que no defrauda, porque está basada en Dios (Cf. la encíclica *Spe Salvi* de Benedicto XVI y el mensaje de alegría que habla el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*). Niégate a ti mismo, carga con tu cruz y sígueme... Alentar a la participación en las posibilidades que ofrecerá el Año Jubilar de Caravaca, para acercarnos a la Cruz de Cristo, Puerta de la Vida.

Murcia a 1 de septiembre del 2016

SECRETARÍA GENERAL

ÓRDENES SAGRADAS

- Admisión al Sagrado Orden del **DIACONADO**

El día **2 de julio de 2016**, en la Real Basílica-Santuario de la Santísima y Vera Cruz, de Caravaca de la Cruz, el Excmo. y Rvdmo. Mons. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena, confirió el **Sagrado Orden del Diaconado**, a:

- **D. Pedro César Carrillo Martínez**

Seminarista del Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater"

Queda incardinado en esta Diócesis de Cartagena.

- Admisión al Sagrado Orden del **PRESBITERADO**.

El día **2 de julio de 2016**, en la Real Basílica-Santuario de la Santísima y Vera Cruz, de Caravaca de la Cruz, el Excmo. y Rvdmo. Mons. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena, confirió el **Sagrado Orden del Presbiterado**, a los Diáconos:

- **D. Genildo Francisco Do Nascimento**

- **D. Domenico Pío Greco**

- **D. Saúl Sánchez Fernández**

Seminaristas del Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater".

El día **3 de julio de 2016**, en la Iglesia parroquial de San Andrés Apóstol y Santa María de la Arrixaca, de la ciudad de Murcia, el Excmo. y Rvdm. Mons. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena, confirió el **Sagrado Orden del Presbiterado**, al Diácono:

- D. David Álvarez de la Campa Pinar

Seminarista del Seminario Mayor Diocesano "San Fulgencio".

El día **10 de julio de 2016**, en la Iglesia parroquial de San Miguel Ángel Arcángel, de la ciudad de Murcia, el Excmo. y Rvdm. Mons. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena, confirió el **Sagrado Orden del Presbiterado**, al Diácono:

- D. Miguel Ángel Alarcón Olivares

Seminarista del Seminario Mayor de "San Fulgencio".

El día **16 de julio de 2016**, en la Iglesia parroquial de San Sebastián, de la localidad de Ricote, el Excmo. y Rvdm. Mons. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena, confirió el **Sagrado Orden del Presbiterado**, al Diácono:

- D. Sergio Palazón Cuadrado

Seminarista del Seminario Mayor "San Fulgencio".

Quedan todos ellos, incardinados en esta Diócesis de Cartagena.

AD MULTOS ANNOS

DECRETOS

A) NOMBRAMIENTO DE PRESBITEROS

16 de julio de 2016: *Festividad de Ntra. Sra. del Carmen*

- 1- Rvdo. D. Miguel Ángel Alarcón Olivares
Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción,
de Molina de Segura.
- 2- Rvdo. D. Sergio Palazón Cuadrado
Vicario Parroquial de la Parroquia de San Francisco Javier, de
Murcia.
- 3- Rvdo. D. Saúl Sánchez Fernández
Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción,
de Cieza.
- 4- Rvdo. D. Domenico Pio Greco
Vicario Parroquial de la Parroquia de San Mateo, de Lorca.
- 5- Rvdo. D. David Álvarez de la Campa Pinar
Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de
Torre Pacheco.
- 6- Rvdo. D. Genildo Francisco do Nascimento
Vicario Parroquial de la Parroquia del Sagrado Corazón de
Jesús, de Molina de Segura.
- 7- Rvdo. D. Manuel Guillén Moreno
Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de
Alcantarilla, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de
La Purísima, de Fortuna, en el momento de la entrada de su
sustituto.
- 8- Rvdo. D. Patrocinio Imperial García
Párroco de la Parroquia de La Purísima, de Fortuna, cesando del
cargo de Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores, de
Dolores de Pacheco, y Encargado de la Iglesia de San Cayetano
en el momento de la entrada de su sustituto.

- 9- Rvdo. D. Fernando Manuel Rabadán Díaz**
Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores, de Dolores de Pacheco, y Encargado de la Iglesia de San Cayetano.
- 10-Rvdo. D. José Miguel Cavas López**
Estudios en Roma, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de La Asunción, de Alcantarilla.
- 11-Rvdo. D. César Meca Martínez**
Pasa al Arzobispado Castrense, cesando como Párroco de la Parroquia de San Agustín, de Fuente Álamo, en el momento de la entrada de su sustituto.
- 12-Rvdo. D. Diego José Gil Conesa**
Párroco de la Parroquia de San Agustín, de Fuente Álamo, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Torres de Cotillas, en el momento de la entrada de su sustituto.
- 13-Rvdo. D. Eugenio Azorín Sánchez**
- **Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Torres de Cotillas, cesando del cargo de Párroco de las Parroquias de la Purísima, de Balsapintada; San Antonio, de Lobosillo; y La Purificación de María, de Valladolides, en el momento de la entrada de su sustituto.**
 - **Capellán de las Religiosas Misioneras del Divino Maestro, de Torres de Cotillas.**
- 14-Rvdo. D. Jerónimo Hernández Almela**
Párroco de las Parroquias de La Purísima, de Balsapintada; San Antonio, de Lobosillo; y La Purificación de María, de Valladolides, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Molina de Segura.

15-Rvdo. D. Manuel Pérez Martínez

Cesa como Capellán del hospital Morales Meseguer, de Murcia, en el momento de la entrada de su sustituto. Continúa como Párroco de la Parroquia de Santa María de Guadalupe, de Guadalupe.

16-Rvdo. D. Jesús Serna Villaescusa

- **Capellán del Hospital Morales Meseguer, de Murcia**, cesando como Capellán del Hospital Rafael Méndez, de Lorca, en el momento de la entrada de sus sustituto.
- **Colaborador de la Parroquia de San Juan Bautista, de Murcia**, cesando del cargo de Párroco de las Parroquias de Sagrado Corazón de Jesús, de Hoya e Hinojar, y Santa Gertrudis, de Marchena, en el momento de la entrada de su sustituto.

17-Rvdo. D. Kenneth Chukwuka Iloabuchi

- **Párroco de las Parroquias de Sagrado Corazón de Jesús, de Hoya e Hinojar, y Santa Gertrudis, de Marchena**, cesando del cargo de Vicario Parroquial de las Parroquias de San Pedro Apóstol, de San Pedro del Pinatar, y Ntra. Sra. del Rosario, de El Mirador.
- **Capellán del Hospital Rafael Méndez, de Lorca.**

18-Rvdo. D. Ángel Molina Casalins

Vicario Parroquial de la Parroquia de San Pedro Apóstol, de San Pedro del Pinatar, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de Santa María de Gracia, de Cartagena.

19-Rvdo. D. Fernando Nadal Férez

Vicario Parroquial de la Parroquia de Santa María de Gracia, de Cartagena, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Moratalla, en el momento de la entrada de su sustituto.

- 20-Rvdo. D. Ignacio Gamboa Gil de Sola**
Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Moratalla, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de San Francisco Javier, de Murcia.
- 21-Rvdo. D. Emilio Andrés Sánchez Espín**
Rector de la Basílica-Santuario de la Santísima y Vera Cruz, de Caravaca de la Cruz, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de San José, de Abanilla, en el momento de la entrada de su sustituto.
- 22-Rvdo. D. Ángel Soler Larrosa**
Párroco de la Parroquia de San José, de Abanilla, cesando del cargo de Párroco de las Parroquias de Santiago Apóstol, de Pliego, y la Purísima Concepción, de Casas Nuevas, en el momento de la entrada de su sustituto.
- 23-Rvdo. D. Manuel Jiménez Hidalgo**
Párroco de las Parroquias de Santiago Apóstol, de Pliego, y de La Purísima Concepción, de Casas Nuevas, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Santa María Magdalena, de Cehegín, en el momento de la entrada de su sustituto.
- 24-Rvdo. D. Alfonso Moya Fernández**
Párroco de la Parroquia de Santa María Magdalena, de Cehegín, cesando del cargo de Rector de la Basílica-Santuario de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca, de Caravaca de la Cruz, en el momento de la entrada de su sustituto.
- 25-Rvdo. D. Vicente Martínez García**
Colaborador de la Parroquia de San Vicente Mártir, de Molina de Segura, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de San Pedro Apóstol, de Murcia, en el momento de la entrada de su sustituto.
- 26-Rvdo. D. José Sánchez Fernández**
Párroco de la Parroquia de San Pedro Apóstol, de Murcia, cesando del cargo de Párroco de San Juan de Ávila, de Murcia, en el momento de la entrada de su sustituto. Continúa con los demás encargos pastorales.

27-Rvdo. D. Joaquín López Sánchez

Párroco de la Parroquia de San Juan de Ávila, de Murcia, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Fuensanta, de Patiño, en el momento de la entrada de su sustituto. Continúa con los demás encargos pastorales.

28-Rvdo. D. Ángel Mateos Guillén

Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Fuensanta, de Patiño, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia del Cristo del Consuelo, de Cieza, en el momento de la entrada de su sustituto.

29-Rvdo. D. Joaquín Miguel Mellinas Martínez

Párroco de la Parroquia del Cristo del Consuelo, de Cieza, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Fuente Librilla, en el momento de la entrada de su sustituto.

30-Rvdo. D. Julián Campos Núñez

Pasa a Año Sabático, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia del Cristo de las Penas, de Barqueros, en el momento de la entrada de su sustituto.

31-Rvdo. D. Francisco Vivancos García, OSB

Deja la Diócesis, cesando del cargo de párroco de la parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, de El Siscar, Encargado de la Iglesia de La Matanza (Santomera), y Capellán de las Religiosas Clarisas de Santomera, en el momento de la entrada de su sustituto.

32-Rvdo. D. Juan García Inza

Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, de El Siscar, y Encargado de la Iglesia de La Matanza (Santomera), cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Santo Tomás de Aquino, de Espinardo.

33-Rvdo. D. José Miguel Blasco Avellaneda

Pasa a Misión en la Diócesis de Santiago de Chile (República de Chile), cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de San José Obrero, de Cieza, en el momento de la entrada de su sustituto.

34-Rvdo. D. Pánfilo Ndong Ondó Nchama

Párroco de las Parroquias de Ntra. Sra. del Rosario, de Fuente Librilla, y Cristo de las Penas, de Barqueros, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de San Pedro Apóstol, de Alcantarilla.

35-Rvdo. D. Manuel Larrosa González

Párroco de las Parroquias de Virgen de las huertas, de la Paca; Ntra. Sra. de la Piedad, de la Zarcilla de Ramos; y Ntra. Sra. de la Asunción, de Fuensanta de Lorca, cesando del cargo de Administrador Parroquial de las mismas Parroquias.

36-Rvdo. D. Pedro José González Najas

Párroco de la Parroquia de San José Obrero, de Cieza, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Cieza.

37-Rvdo. D. José León León

Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Molina de Segura, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de San Francisco Javier, de San Javier, en el momento de la entrada de su sustituto.

38-Rvdo. D. Antonio José Palazón Cano

Párroco de la Parroquia de San Francisco Javier, de San Javier, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Santa Florentina, de Cartagena, en el momento de la entrada de su sustituto.

39-Rvdo. D. David. Emilio Tomás Olivares

Párroco de la Parroquia de Santa Florentina, de Cartagena, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de La Inmaculada Concepción, de Cartagena; y Santiago Apóstol, de Cuesta Blanca; y Capellán de la Residencia de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, de Cartagena, en el momento de la entrada de su sustituto.

40-Rvdo. D. Antonio Carpena López

Párroco de las Parroquias de La Inmaculada Concepción, de Cartagena, y Santiago Apóstol, de Cuesta Blanca, y Capellán de la Residencia de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, de Cartagena, cesando del cargo de Párroco de las Parroquias de San Antonio de Padua, de Almendricos, y La Purísima, de El Esparragal (Puerto Lumbreras), en el momento de la entrada de su sustituto.

41-Rvdo. D. Juan María Moreno Belda

Párroco de las Parroquias de San Antonio de Padua, de Almendricos, y La Purísima, de El Esparragal (Puerto Lumbreras), cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de San Mateo, de Lorca.

42-Rvdo. D. Antonio Jesús Gallego López

Cesa del cargo de Capellán del Hospital Morales Meseguer, de Murcia, en el momento de la entrada de su sustituto. Continúa como Párroco de la Parroquia de Santa Rosa de Lima, de El Palmar.

43-Rvdo. D. Bibiano Escudero Conesa

Capellán del hospital Morales Meseguer, de Murcia, cesando del cargo de Capellán de la Ciudad Sanitaria Virgen de la Arrixaca, en el momento de la entrada de su sustituto. Continúa con los demás encargos pastorales.

44-Rvdo. D. David Magno Pujante Gilabert

Capellán de la Ciudad Sanitaria "Virgen de la Arrixaca", cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de San Francisco Javier, de San Javier.

45-Rvdo. D. Marcelo Ndong Obono

Colaborador de la Parroquia de San Antolín, de Murcia, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Barinas, en el momento de la entrada de su sustituto.

46-Rvdo. D. Pedro Osete Martínez

Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Barinas, cesando del cargo de Párroco de las Parroquias de Santa Bárbara, de Benizar; San Bartolomé, de Sabinar; y San Juan Bautista, de Campo de San Juan, en el momento de la entrada de su sustituto.

47-Rvdo. D. José María Gómez Fernández

Párroco de la Parroquia de San Antonio Abad, de Cartagena.

48-Rvdo. D. Francisco José Parra Moreo

Pasa a Año Sabático, cesando del cargo de Párroco de las Parroquias de Santa Bárbara, de Archivel; La Purísima de Cañada de la Cruz; Ntra. Sra. de la Asunción, de El Moral; y San Nicolás, de Inazares.

49-Rvdo. D. Pedro García Casas

Párroco de las Parroquias de Santa Bárbara de Archivel; La Purísima, de Cañada de la Cruz; Ntra. Sra. de la Asunción, de El Moral; y San Nicolás, de Inazares, cesando del cargo de Administrador Parroquial de las mismas.

50-Rvdo. D. Antonio Fernández Marín

Pasa a Jubilado, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de Molina de Segura, en el momento de la entrada de su sustituto.

51-Rvdo. D. Daniel Pellicer Monteagudo

Párroco de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de Molina de Segura.

52-Rvdo. Fr. José Torres del Cerro, OFM

A propuesta del Rvdo. Fr. Juan Carlos Moya Ovejero, OFM, Ministro Provincial de la Provincia Franciscana de la Purísima Concepción Paúl, y teniendo en cuenta las circunstancias que concurren en el, se le cesa como Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Huertas, de Lorca, en el momento de la entrada de su sustituto.

53-Rvdo. Fr. Pedro Calvo Úbeda, OFM

A propuesta del Rvdo. Fr. Juan Carlos Moya Ovejero, OFM, Ministro Provincial de la Provincia Franciscana de la Purísima Concepción Paúl, y teniendo en cuenta las circunstancias que concurren en el, se le nombra **Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Huertas, de Lorca**, cesando del cargo de Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Maravillas, de Cehegín.

54-Rvdo. Fr. Francisco Ángel Fernández Molero, OFM

A propuesta del Rvdo. Fr. Juan Carlos Moya Ovejero, OFM, Ministro Provincial de la Provincia Franciscana de la Purísima Concepción Paúl, y teniendo en cuenta las circunstancias que concurren en el, se le nombra **Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Maravillas, de Cehegín**.

55-Rvdo. D. Francisco Javier Martínez-Corbalán Pozo

Capellán de las Religiosas Clarisas, de Caravaca de la Cruz, y Colaborador de la Parroquia de El Salvador, de la misma localidad, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Lágrimas, de Cabezo de Torres.

56-Rvdo. D. Samuel Jesús Roldán Sánchez

Párroco de las Parroquias de Santa Bárbara, de Benizar (con Otos y Mazaza); San Bartolomé, de Sabinar (con Calar de la Santa); San Juan Bautista, de Campo de San Juan; y Virgen de los Desamparados, de Cenajo, cesando del cargo de Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Torre Pacheco.

57-Rvdo. D. David Magno Pujante Gilabert

Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, de Sangonera la Verde.

58-Rvdo. D. Ángel Martínez Puche

Párroco de la Parroquia de Santo Tomás de Aquino, de Espinardo.

59-Rvdo. D. Pánfilo Ondó Nchama

Capellán de las Religiosas Salesianas de Alcantarilla.

59-Rvdo. D. Juan García Inza
Capellán de las Religiosas Clarisas, de Santomera.

19 de julio de 2016:

Se prorroga y nombra, por tres años, para los oficios que se detallan, a los siguientes sacerdotes:

- 1- Ilmo. Sr. D. Juan Tudela García**
Vicario General de la Diócesis de Cartagena y Moderador de la Curia.
- 2- Ilmo. Sr. D. José Sánchez Fernández**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral de Murcia.
- 3- Ilmo. Sr. D. Fernando Valera Sánchez**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral Suburbana I.
- 4- Ilmo. Sr. D. Antonio Ballester Serrano**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral Suburbana II.
- 5- Ilmo. Sr. D. José Abellán Ibáñez**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral de Cartagena.
- 6- Ilmo. Sr. D. David Martínez Robles**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral de Campo de Cartagena-Mar Menor.
- 7- Ilmo. Sr. D. Francisco Fructuoso Andrés**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral de Lorca.
- 8- Ilmo. Sr. D. Jesús Aguilar Mondéjar**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral de Caravaca-Mula.
- 9- Ilmo. Sr. D. José Antonio García López**
Vicario Episcopal para la Zona Pastoral de Cieza-Yecla.
- 10- Ilmo. Sr. D. José León León**
Vicario Episcopal para la Evangelización.
- 11- Ilmo. Sr. D. Ángel Francisco Molina Navarro**
Vicario Episcopal de Familia y Vida.

3 de septiembre de 2016:

1- Rvdo. P. Francisco Acosta Acosta

Vicario Parroquial de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Alcantarilla, cesando como Párroco de las Parroquias de San Juan, de El Albujón, y Ntra. Sra. de la Consolación, de Jimenado, y Capellán del Hospital de Santa Lucía, de Cartagena.

8 de septiembre de 2016:

1- Rvdo. P. Paulino Ramírez Caldoza, Misionero Javeriano

Confesor de las Monjas Justinianas, del Monasterio "Madre de Dios", de la ciudad de Murcia.

19 de septiembre de 2016:

1- Ilmo. Sr. D. Gil José Sáez Martínez

Vicario Judicial de la Diócesis de Cartagena, por el tiempo de tres años.

2- Ilmo. Sr. D. Antonio León León

Vicario Episcopal para el Patrimonio y la Economía de la Diócesis de Cartagena, por el tiempo de tres años.

22 de septiembre de 2016:

1- Rvdo. D. Fernando Nadal Férez

Capellán del Hospital General Universitario Santa Lucía, de Cartagena.

2- Rvdo. D. Eduardo Delgadillo García

Administrador Parroquial de las Parroquias de San Juan, de El Albujón, y Ntra. Sra. de la Consolación, de El Jimenado.

26 de septiembre de 2016:

1- Mons. D. Miguel Ángel Cárcelos Cárcelos

Juez del Tribunal Eclesiástico de esta Diócesis de Cartagena.

2- Rvdo. D. José Antonio Abellán Jiménez

Miembro por parte del Obispado de Cartagena en la Comisión Mixta de la Diócesis de Cartagena y el Excmo. Ayuntamiento de Yecla, que regula la aplicación del convenio de cesión del uso de la Iglesia de San Francisco, de Yecla.

28 de septiembre de 2016:

1- Rvdo. D. Juan Prieto Solana

Encargado de la Iglesia de Ntra. Sra. del Rosario, de La Mina.

B) ASOCIACIONES DE FIELES Y FUNDACIONES

1 de julio de 2016:

- **ASO-0063** Confirmación y nombramiento de **D. Francisco Jesús Castaño Baeza**, como presidente diocesano del **Movimiento "Vida Ascendente"**, por el tiempo de CUATRO AÑOS.
- **COF-0469** Aprobación definitiva de los estatutos por los que se regirá la **Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración**, de Santa Cruz.

11 de julio de 2016:

- **COF-0529** Confirmación y nombramiento de **D. Juan José Ruiz Crevillén**, como Presidente de la **Cofradía Santas Mujeres de Jerusalén**, de Archena, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

15 de julio de 2016:

- **COF-0130** Confirmación y nombramiento de **D. Antonio Gómez Ruiz**, como Presidente de la **Cofradía de la Oración del Huerto y Santo Sepulcro**, de Cieza, por período de TRES AÑOS, desde su válida elección, instándosele a que, a la mayor brevedad, dé cumplimiento a lo dispuesto en el Decreto de 21 de septiembre de 2012, referido *ut supra*.

15 de julio de 2016:

- **COF-0183** Aprobación de estatutos por los que se regirá la **Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores y de la Soledad (Paso Negro)**, de Alhama de Murcia.

18 de julio de 2016:

- **COF-0036** Confirmación y nombramiento de **D. Pedro José Herrera Lardín**, como Presidente de la **Hermandad de la Santa Mujer Verónica**, de Alhama de Murcia, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

20 de julio de 2016:

- **COF-0379** Se proroga y nombra, *ad nutum Episcopi* y a los efectos previstos en el canon 318 §1, como Comisario Episcopal, en la **Cofradía de la Virgen de los Dolores**, de Cehegín, a **D. Pedro Alfonso De Maya Ruiz**, reconociéndole, en todo caso, las facultades previstas en los vigentes Estatutos de esa Asociación, al Presidente y demás miembros de la Junta de Gobierno.

1 de septiembre de 2016:

- **COF-0054**
 - o Aprobación definitiva de los Estatutos por los que se regirá la **Cofradía de San Juan Evangelista**, de Fortuna.
 - o Confirmación y nombramiento de **D. Francisco Lozano Bernal**, como Presidente de la cofradía, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

2 de septiembre de 2016:

- **COF-0122** Confirmación y nombramiento de **D. Máximo Castaño Penalva**, como Presidente de la **Cofradía de María Santísima de la Soledad**, de Cieza, por período de TRES AÑOS, desde su válida elección, instándosele a que, a la mayor brevedad, dé cumplimiento a lo dispuesto en el Decreto de 21 de septiembre de 2012 de 2012, referido *ut supra*.

20 de septiembre de 2016:

- **COF-0124** Confirmación y nombramiento de **D. Alfonso Caballero Rodríguez**, como Presidente de la **Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y Santísima Virgen del Amor Hermoso**, de Cieza, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

- **COF-0226** Confirmación y nombramiento de **D. Juan Francisco Martínez García**, como Presidente de la **Hermandad de Santa María Magdalena**, de Jumilla, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.
- **COF-0265**
 - o Aceptación de renuncia de **Dª Josefa Ibáñez Alonso**, como Presidenta de la **Cofradía de la Oración del Huerto**, de Yecla, con fecha de efecto, desde el día nueve de julio del presente año.
 - o Confirmación y nombramiento de **D. Fernando Lino Moragón Palao**, como Presidente de la **Cofradía de la Oración del Huerto**, de Yecla, por período de CUATRO AÑOS, a contar desde el día nueve de julio del presente año.

23 de septiembre de 2016:

- **COF-0497** Confirmación y nombramiento de **D. Damián Baños Lorca**, como **Hermano Mayor de la Agrupación de Hermanos de Santa Eulalia de Mérida**, de Totana, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

27 de septiembre de 2016:

- **COF-0234** Confirmación y nombramiento de **Dª. Concepción Hernández López**, como Presidenta de la **Corte de Honor de La Purísima Concepción**, de Yecla, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.
- **COF-0278** Confirmación y nombramiento de **D. Domingo Cava Martínez**, como Presidente de la **Hermandad de la Virgen de los Dolores**, de Torres de Cotillas, por periodo de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.
- **COF-0310** Confirmación y nombramiento de **D. Francisco José Díaz López**, como Presidente de la **Cofradía de Jesús ante Herodes**, de Jumilla, por período de CUATRO AÑOS, desde su válida elección.

CALENDARIO DIOCESANO 2016/2017

SEPTIEMBRE 2016

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
			1 Bajada de la Virgen de la Fuensanta	2	3	4
5	6	7	8 Clausura Jubilar Salesianas de Alcantarilla	9 Misa Acc. Gracias Canonización M. Teresa Calcuta. Catedral	10	11 Solemnidad de Ntra. Sra. de la Fuensanta
12	13 Romería de la Virgen de la Fuensanta	14	15 Reunión Obispo- Sacerdotes Zona Caravaca-Mula	16 Reunión Obispo- Sacerdotes Zona Campo Cartag.-Mar Menor	17 Consejo Diocesano de Cáritas	18
19 Reunión Obispo- Sacerdotes Zona Cartagena	20 Reunión Obispo- Sacerdotes Zona Cieza-Yecla	21	22 Reunión Obispo- Sacerdotes Zona Lorca	23	24 Encuentro Diocesano de Coros Juveniles (Del. Past. Juvenil)	25
26	27	28	29	30 Enc. Nacional Jóvenes Hospitalarios de Lourdes. Hasta el 2/10		

OCTUBRE 2016

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
					1	2
3 Apertura de Curso CETEP	4 Reunión Obispo- Sacerdotes Zona Suburbanas I y II	5	6 Reunión Obispo- Sacerdotes Zona Murcia	7	8 Entrega Misio- Profesores de Religión – Jubileo del Profesorado. Deleg. Enseñanza	9 V Carrera Popular de Manos Unidas
10	11 Retiro Sacerdotal mensual. Guadalupe	12 Día de la Virgen del Pilar	13	14	15	16 Ordenación de Díaconos. Catedral
17	18 Colegio de Arciprestes. Villa Pilar	19	20 Jornada sobre <i>graviora delicta</i> – Zonas Cieza-Yecla, Caravaca-Mula y Lorca	21	22	23 Día del DOMUND Encuentro de CC y HH. Jubileo Cofradías Jubileo de Misioneros y Migraciones
24	25 Consejo Presbiteral. Guadalupe	26	27	28 IV Encuentro de Niños de 5º y 6º de Primaria: Fiesta de la luz	29 Encuentro Confirmados "llamados". Seminario S. Fulgencio Cambio de hora 3>2	30
31						

NOVIEMBRE 2016

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
	1 Solemnidad de Todos los Santos	2 Día de Difuntos	3 Presentación de la <i>Amoris Letitia</i> a seglares. Mons. Mario Iceta. Por la tarde	4 Presentación de la <i>Amoris Letitia</i> a sacerdotes. Mons. Mario Iceta. CETEP (Formación Permanente)	5	6 Comienzan Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Guadalupe
7 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Guadalupe	8 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Guadalupe Retiro Sacerdotal mensual. Guadalupe	9 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Guadalupe	10 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Guadalupe	11 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Guadalupe	12	13 Día de la Iglesia Diocesana Día del Reservado Seminario San Fulgencio
14 Inauguración de curso UCAM	15 Reunión CCB	16	17 Jornada sobre <i>graviora delicta</i> – Zonas Cartagena y Campo Cartagena-Mar Menor	18	19	20 Solemnidad de Cristo Rey Clausura del Año de la Misericordia en la Catedral IV Encuentro de Voluntarios de Cáritas
21 Plenaria del Episcopado hasta el 25/11	22 Plenaria	23 Plenaria	24 Plenaria Jornada sobre <i>graviora delicta</i> – Zonas Murcia, Suburb. I y II	25 Plenaria Ejercicios Espirituales Jóvenes +18 (Del. Past. Juvenil)	26 Ejercicios Espirituales Jóvenes +18 (Del. Past. Juvenil)	27 I Domingo de Adviento Ejercicios Espirituales Jóvenes +18 (Del. Past. Juvenil) Ministerios Laicales
28 Reunión Obispo-Sacerdotes ordenados 2016. Villa Pilar	29	30				

DICIEMBRE 2016

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
			1	2	3	4 II Domingo de Adviento
5	6 Día de la Constitución	7 Vigilia de la Inmaculada (Del. Past. Juvenil)	8 Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María	9	10	11 III Domingo de Adviento
12	13 Reunión Obispo-Sacerdotes últimos cinco años – Villa Pilar	14	15	16	17	18 IV Domingo de Adviento
19	20	21	22	23 Felicitación de Navidad Sr. Obispo	24 Nochebuena	25 Solemnidad de la Natividad del Señor
26	27	28	29	30 Fiesta de la Sagrada Familia	31 Nochevieja	

ENERO2017

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1 Solemnidad de Santa María Madre de Dios Año Nuevo Jornada Mundial de Oración por la paz
2 Fiesta laboral de Año Nuevo trasladada	3	4	5	6 Solemnidad de la Epifanía del Señor	7	8 Bautismo del Señor Apertura del Año Jubilar de Caravaca 2017 Colectas del Catequista Nativo y del IEME
9	10 Retiro Sacerdotal mensual. Guadalupe	11	12	13	14	15 Fiesta de las Familias Seminario S. Fulgencio
16 Fiesta de San Fulgencio- Misa en la Catedral	17	18 Octavario de oración por la Unión de los cristianos	19 Octavario de oración por la Unión de los cristianos	20 Octavario de oración por la Unión de los cristianos	21 Octavario de oración por la Unión de los cristianos	22 Comienzan Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Villa Pilar. Director: D. Pedro L. Vives Pérez, Sacerdote Diócesis de Orihuela. Prof. Seminarios de Orihuela y de Murcia - Octavario de oración por la Unión de los cristianos - Jornada Infancia Misionera
23 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Villa Pilar Octavario de oración por la Unión de los cristianos	24 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Villa Pilar Octavario de oración por la Unión de los cristianos	25 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Villa Pilar Octavario de oración por la Unión de los cristianos	26 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Villa Pilar	27 Ejercicios Espirituales Sacerdotes. Villa Pilar	28	29
30 Fiesta Santo Tomás de Aquino CETEP	31 Formación Permanente: Presentación del nuevo Misal - CETEP					

FEBRERO 2017

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
		1	2 Presentación Campaña Manos Unidas. Aula de Cultura Banco Sabadell-CAM. 20 horas	3	4	5 Jornada de la Vida Consagrada. Catedral
6	7 IX Encuentro Alumnos 4 ESO y Bachiller: De Begastrí a Caravaca	8	9	10 Día del Ayuno Voluntario (Manos Unidas)	11 Jubileo de la Cruz – Zonas Murcia y Suburbanas I y II Jornada Mundial del Enfermo	12 Colecta de la Campaña contra el Hambre (Manos Unidas)
13	14 Retiro Sacerdotal mensual. Guadalupe	15	16	17	18 Jubileo de la Cruz – Zonas Cartagena y Campo de Cartagena-Mar Menor	19 Convivencia anual Hospitalidad de Lourdes. Colegio Maristas de la Fuensanta (Murcia). Eucaristía y Procesión de antorchas a las 16'30 en la Catedral
20 VI Semana de Cine Espiritual. Del. Enseñanza	21 VI Semana de Cine Espiritual. Del. Enseñanza Presentación Campaña Seminario	22 VI Semana de Cine Espiritual. Del. Enseñanza	23 VI Semana de Cine Espiritual. Del. Enseñanza	24 VI Semana de Cine Espiritual. Del. Enseñanza	25 Jubileo de la Cruz – Zonas de Lorca, Caravaca- Mula y Cieza- Yecla	26
27	28					

MARZO 2017

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
		1 Miércoles de Ceniza Retiro del Obispo a los seminaristas Mayores	2	3	4	5 I Domingo de Cuaresma Pregón Semana Santa Murcia Día de Hispanoamérica
6 Jubileo Sacerdotal en Caravaca. Retiro de Cuaresma Obispo a Sacerdotes y Celebración Penitencial. XIII Aniversario Ordenación Episcopal Sr. Obispo	7	8	9 Bajada de la Virgen de la Fuensanta	10 Retiro de Educadores Cristianos Ejercicios Espirituales Jóvenes +18 (Del. Past. Juvenil)	11 Retiro de Educadores Cristianos Ejercicios Espirituales Jóvenes +18 (Del. Past. Juvenil)	12 II Domingo de Cuaresma Retiro de Educadores Cristianos Ejercicios Espirituales Jóvenes +18 (Del. Past. Juvenil)
13	14	15	16 Reunión CCB	17	18	19 III Domingo de Cuaresma
20 Traslado Solemnidad San José	21	22	23	24 24 horas para el Señor	25 24 horas para el Señor Jornada Provida Encuentro de Monaguillos (Seminario) Cambio de Hora 2>3	26 IV Domingo de Cuaresma
27	28	29	30	31		

ABRIL 2017

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
					1 II Feria Diocesana de la Caridad	2 V Domingo de Cuaresma
3	4	5	6	7 Viernes de Dolores. Virgen de la Caridad en Cartagena	8	9 Domingo de Ramos
10	11 Misa Crismal	12	13 Jueves Santo	14 Viernes Santo Colecta Santos Lugares	15 Sábado Santo	16 Domingo de Resurrección
17	18 Misa Virgen de la Fuensanta Plza. Belluga (Bando de la Huerta)	19	20	21	22	23 II Domingo de Pascua Domingo de la Misericordia Bautismos de Adultos en la Catedral
24	25	26	27	28	29	30 III Domingo de Pascua Misa Aniversario Coronación Fuensanta Peregrinación Juvenil "Esperanzada"

MAYO2017

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
1 San José Obrero: Fiesta del Trabajo	2 Romería de la Fuensanta	3	4	5	6 Fiesta de la Señora. Seminario San Fulgencio	7 IV Domingo de Pascua Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Admisión de Candidatos a las Órdenes Sagradas
8 Fiesta de San Juan de Ávila (Bodas de Plata, Oro y Diamante sacerdotales)	9	10	11	12	13	14 V Domingo de Pascua
15	16 Retiro Sacerdotal mensual. Guadalupe	17	18	19	20	21 VI Domingo de Pascua
22	23 Colegio de Arciprestes. Guadalupe	24	25 Encuentro Sr. Obispo con los Periodistas	26	27	28 Solemnidad de la Ascensión del Señor Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales
29	30 Consejo Presbiteral. Villa Pilar Vigilia Diocesana de la Caridad	31				

JUNIO 2017

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
			1	2	3 Vigilia Pentecostés. Catedral	4 Solemnidad de Pentecostés Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
5	6 Semana de la Caridad: Formación Sacerdotes (11 h mañana.) Semana de la Caridad: Formación Laicos (20 h tarde) Encuentro Obispos España y Portugal. Hasta el 8.	7 Encuentro Obispos España y Portugal	8 Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote Retiro Sacerdotal Seminario San Fulgencio Encuentro Obispos España y Portugal	9 Día de la Región	10	11 Solemnidad de la Santísima Trinidad Día Pro Orantibus
12	13 Fiesta de San Antonio de Padua en la UCAM	14	15 Reunión de la CCB Mesas Petitorias Cáritas	16	17 Asamblea Diocesana Cáritas	18 Solemnidad del Corpus Christi Día de la Caridad: Colecta de Cáritas
19	20	21	22	23 Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús Peregrinación Diocesana a Lourdes	24 Peregrinación Diocesana a Lourdes	25 Solemnidad de San Pedro y San Pablo (trasladada) Colecta Óbolo de San Pedro Peregrinación Diocesana a Lourdes
26 Peregrinación Diocesana a Lourdes	27 Peregrinación Diocesana a Lourdes	28 Fin de curso Seminario S. Fulgencio	29 XLII Aniversario Ordenación Sacerdotal Sr. Obispo	30		

El Retiro Sacerdotal mensual es el que se hace en el Seminario de San Fulgencio el día de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

JULIO 2017

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25 Santiago Apóstol	26	27	28	29	30
31						

VIAJE APOSTÓLICO A POLONIA: SANTA MISA CON OCASIÓN
DEL 1050 ANIVERSARIO DEL BAUTISMO DE POLONIA



HOMILÍA DEL
SANTO PADRE FRANCISCO

Santuario de Częstochowa
Jueves, 28 de julio de 2016

Las lecturas de esta liturgia muestran un hilo divino, que pasa por la historia humana y teje la historia de la salvación.

El apóstol Pablo nos habla del gran diseño de Dios: «*Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer*» (Ga 4,4). Sin embargo, la historia nos dice que cuando llegó esta «plenitud del tiempo», cuando Dios se hizo hombre, la humanidad no estaba tan bien preparada, y ni siquiera había un período de estabilidad y de paz: no había una «edad de oro». Por lo tanto, la escena de este mundo no ha merecido la venida de Dios, más bien, «los suyos no lo recibieron» (Jn 1,11). La plenitud del tiempo ha sido un don de gracia: Dios ha llenado nuestro tiempo con la abundancia de su misericordia, por puro amor —¡por puro amor!— ha inaugurado la plenitud del tiempo.

Sorprende sobre todo cómo se realiza la venida de Dios en la historia: «nacido de mujer». Ningún ingreso triunfal, ninguna manifestación grandiosa del Omnipotente: él no se muestra como un sol deslumbrante, sino que entra en el mundo en el modo más sencillo, como un niño dado a luz por su madre, con ese estilo que nos habla la Escritura: como la lluvia cae sobre la tierra (cf. *Is* 55,10), como la más pequeña de las semillas que brota y crece (cf. *Mc* 4,31-32). Así, contrariamente a lo que cabría esperar y quizás desearíamos, el Reino de Dios, ahora como entonces, «no viene con ostentación» (*Lc* 17,20), sino *en la pequeñez, en la humildad*.

El Evangelio de hoy retoma este hilo divino que atraviesa delicadamente la historia: desde la plenitud del tiempo pasamos al «tercer día» del ministerio de Jesús (cf. *Jn* 2,1) y al anuncio del «ahora» de la salvación (cf. v. 4). El tiempo se contrae, y la manifestación de Dios acontece siempre en la pequeñez. Así sucede en «el primero de los signos cumplidos por Jesús» (v. 11) en Caná de Galilea. No ha sido un gesto asombroso realizado ante la multitud, ni siquiera una intervención que resuelve una cuestión política apremiante, como el sometimiento del pueblo al dominio romano. Se produce más bien un milagro sencillo en un pequeño pueblo, que alegra las nupcias de una joven familia, totalmente anónima. Sin embargo, el agua trasformada en vino en la fiesta de la boda es un gran signo, porque nos revela el rostro esponsalicio de Dios, de un Dios que se sienta a la mesa con nosotros, que sueña y establece comunión con nosotros. Nos dice que el Señor no mantiene las distancias, sino que es *cercano* y *concreto*, que está en medio de nosotros y cuida de nosotros, sin decidir por nosotros y sin ocuparse de cuestiones de poder. Prefiere instalarse en lo pequeño, al contrario del hombre, que tiende a querer algo cada vez más grande. Ser atraídos por el poder, por la grandeza y por la visibilidad es algo trágicamente humano, y es una gran tentación que busca infiltrarse por doquier; en cambio, donarse a los demás, cancelando distancias, viviendo en la pequeñez y colmando concretamente la cotidianidad, esto es exquisitamente divino.

Dios nos salva haciéndose *pequeño, cercano y concreto*. Ante todo, Dios se hace *pequeño*. El Señor, «manso y humilde de corazón» (Mt 11,29), prefiere a los pequeños, a los que se ha revelado el Reino de Dios (Mt 11,25); estos son grandes ante sus ojos, y a ellos dirige su mirada (cf. Is 66,2). Los prefiere porque se oponen a la «soberbia de la vida», que procede del mundo (cf. 1 Jn 2,16). Los pequeños hablan su mismo idioma: el amor humilde que hace libres. Por eso llama a personas sencillas y disponibles para ser sus portavoces, y les confía la revelación de su nombre y los secretos de su corazón. Pensemos en tantos hijos e hijas de vuestro pueblo: en los mártires, que han hecho resplandecer la fuerza inerte del Evangelio; en las personas sencillas y también extraordinarias que han sabido dar testimonio del amor del Señor en medio de grandes pruebas; en los anunciadores mansos y fuertes de la misericordia, como san Juan Pablo II y santa Faustina. A través de estos «canales» de su amor, el Señor ha hecho llegar dones inestimables a toda la Iglesia y a toda la humanidad. Y es significativo que este aniversario del Bautismo de vuestro pueblo coincida precisamente con el Jubileo de la Misericordia.

Además, Dios es *cercano*, su Reino está cerca (cf. Mc 1,15): el Señor no desea que lo teman como a un soberano poderoso y distante, no quiere quedarse en un trono en el cielo o en los libros de historia, sino que quiere sumirse en nuestros avatares de cada día para caminar con nosotros. Pensando en el don de un milenio abundante de fe, es bello sobre todo agradecer a Dios, que ha caminado con vuestro pueblo, llevándolo de la mano, como un papá con su niño, y acompañándolo en tantas situaciones. Es lo que siempre estamos llamados a hacer, también como Iglesia: escuchar, comprometernos y hacernos cercanos, compartiendo las alegrías y las fatigas de la gente, de manera que se transmita el Evangelio de la manera más coherente y que produce mayor fruto: por irradiación positiva, a través de la transparencia de vida.

Por último, *Dios es concreto*. De las Lecturas de hoy se desprende que todo es concreto en el actuar de Dios: la Sabiduría divina «obra como

artífice» y «juega» con el mundo (cf. *Pr* 8,30); el Verbo se hace carne, nace de una madre, nace bajo la ley (cf. *Ga* 4,4), tiene amigos y participa en una fiesta: el eterno se comunica pasando el tiempo con personas y en situaciones concretas. También vuestra historia, impregnada de Evangelio, cruz y fidelidad a la Iglesia, ha visto el contagio positivo de una fe genuina, transmitida de familia en familia, de padre a hijo, y sobre todo de las madres y de las abuelas, a quienes hay mucho que agradecer. De modo particular, habéis podido experimentar en carne propia la ternura concreta y providente de la Madre de todos, a quien he venido aquí a venerar como peregrino, y a quien hemos saludado en el Salmo como «honor de nuestro pueblo» (*Jdt* 15,9).

Aquí reunidos, volvemos los ojos a ella. En María encontramos la plena correlación con el Señor: al hilo divino se entrelaza así en la historia un «hilo mariano». Si hay alguna gloria humana, algún mérito nuestro en la plenitud del tiempo, es ella: es ella ese espacio, preservado del mal, en el cual Dios se ha reflejado; es ella la escala que Dios ha recorrido para bajar hasta nosotros y hacerse cercano y concreto; es ella el signo más claro de la plenitud de los tiempos.

En la vida de María admiramos esa *pequeñez* amada por Dios, que «ha mirado la sencillez de su esclava» y «enaltece a los humildes» (*Lc* 1,48.52). Él se complació tanto de María, que se dejó tejer la carne por ella, de modo que la Virgen se convirtió en *Madre de Dios*, como proclama un himno muy antiguo, que cantáis desde hace siglos. Que ella os siga indicando la vía a vosotros, que de modo ininterrumpido os dirigís a ella, viniendo a esta capital espiritual del país, y os ayude a tejer en la vida la trama humilde y sencilla del Evangelio.

En Caná, como aquí en Jasna Góra, María nos ofrece su *cercanía*, y nos ayuda a descubrir lo que falta a la plenitud de la vida. Ahora como entonces, lo hace con cuidado de Madre, con la presencia y el buen consejo; enseñándonos a evitar decisionismos y murmuraciones en nuestras comunidades. Como Madre de familia, nos quiere proteger a

todos juntos, a todos juntos. En su camino, vuestro pueblo ha superado en la unidad muchos momentos duros. Que la Madre, firme al pie de la cruz y perseverante en la oración con los discípulos en espera del Espíritu Santo, infunda el deseo de ir más allá de los errores y las heridas del pasado, y de crear comunión con todos, sin ceder jamás a la tentación de aislarse e imponerse.

La Virgen demostró en Caná mucha *concreción*: es una Madre que toma en serio los problemas e interviene, que sabe detectar los momentos difíciles y solventarlos con discreción, eficacia y determinación. No es dueña ni protagonista, sino Madre y sierva. Pidamos la gracia de hacer nuestra su sencillez, su fantasía en servir al necesitado, la belleza de dar la vida por los demás, sin preferencias ni distinciones. Que ella, causa de nuestra alegría, que lleva la paz en medio de la abundancia del pecado y de los sobresaltos de la historia, nos alcance la sobreabundancia del Espíritu, para ser siervos buenos y fieles.

Que, por su intercesión, la plenitud del tiempo nos renueve también a nosotros. De poco sirve el paso entre el antes y el después de Cristo, si permanece sólo como una fecha en los anales de la historia. Que pueda cumplirse, para todos y para cada uno, un paso interior, una Pascua del corazón hacia el *estilo divino encarnado por María*: obrar en la pequeñez y acompañar de cerca, con corazón sencillo y abierto.

Franciscus

VIAJE APOSTÓLICO A POLONIA:
SANTA MISA CON SACERDOTES, RELIGIOSAS, RELIGIOSOS,
CONSAGRADOS Y SEMINARISTAS POLACOS



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

***Santuario de San Juan Pablo II de Cracovia
Sábado, 30 de julio de 2016***

El pasaje del Evangelio que hemos escuchado (cf. Jn 20,19-31) nos habla de *un lugar*, de *un discípulo* y *un libro*.

El lugar es la casa en la que estaban los discípulos al anochecer del día de la Pascua: de ella se dice sólo que sus puertas estaban cerradas (cf. v. 19). Ocho días más tarde, los discípulos estaban todavía en aquella casa, y sus puertas también estaban cerradas (cf. v. 26). Jesús entra, se pone en medio y trae su paz, el Espíritu Santo y el perdón de los pecados: en una palabra, la misericordia de Dios. En este local cerrado resuena fuerte el mensaje que Jesús dirige a los suyos: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (v. 21).

Jesús envía. Él desea desde el principio que la Iglesia esté *de salida*, que vaya al mundo. Y quiere que lo haga tal como él mismo lo ha hecho, como él ha sido mandado al mundo por el Padre: no como un poderoso, sino en forma de siervo (cf. Flp 2,7), no «a ser servido, sino a servir»

(Mc 10,45) y llevar la Buena Nueva (cf. Lc 4,18); también los suyos son enviados así en todos los tiempos. Llama la atención el contraste: mientras que los discípulos cerraban las puertas por temor, Jesús los envía a una misión; quiere que abran las puertas y salgan a propagar el perdón y la paz de Dios con la fuerza del Espíritu Santo.

Esta llamada es también para nosotros. ¿Cómo no sentir aquí el eco de la gran exhortación de san Juan Pablo II: «¡Abrid las puertas!»? No obstante, en nuestra vida como sacerdotes y personas consagradas, se puede tener con frecuencia la tentación de quedarse un poco encerrados, por miedo o por comodidad, en nosotros mismos y en nuestros ámbitos. Pero la dirección que Jesús indica es de sentido único: salir de nosotros mismos. Es un viaje sin billete de vuelta. Se trata de emprender un éxodo de nuestro yo, de perder la vida por él (cf. Mc 8,35), siguiendo el camino de la entrega de sí mismo. Por otro lado, a Jesús no le gustan los recorridos a mitad, las puertas entreabiertas, las vidas de doble vía. Pide ponerse en camino ligeros, salir renunciando a las propias seguridades, anclados únicamente en él.

En otras palabras, la vida de sus discípulos más cercanos, como estamos llamados a ser, está hecha de *amor concreto*, es decir, de *servicio y disponibilidad*; es una vida en la que no hay espacios cerrados ni propiedad privada para nuestras propias comodidades: al menos no los debe haber. Quien ha optado por configurar toda su existencia con Jesús ya no elige dónde estar, sino que va allá donde se le envía, dispuesto a responder a quien lo llama; tampoco dispone de su propio tiempo. La casa en la que reside no le pertenece, porque la Iglesia y el mundo son los espacios abiertos de su misión. Su tesoro es poner al Señor *en medio* de la vida, sin buscar otra para él. Huye, pues, de las situaciones gratificantes que lo pondrían en el centro, no se sube a los estrados vacilantes de los poderes del mundo y no se adapta a las comodidades que aflojan la evangelización; no pierde el tiempo en proyectar un futuro seguro y bien remunerado, para evitar el riesgo convertirse en aislado y sombrío, encerrado entre las paredes angostas de un egoísmo sin esperanza y sin alegría. Contento con el Señor, no se conforma con una vida mediocre, sino que tiene un deseo ardiente de ser testigo y de llegar a los otros; le

gusta el riesgo y sale, no forzado por caminos ya trazados, sino abierto y fiel a las rutas indicadas por el Espíritu: contrario al «ir tirando», siente el gusto de evangelizar.

En segundo lugar, aparece en el Evangelio de hoy la figura de Tomás, el único discípulo que se menciona. En su duda y su afán de entender —y también un poco terco—, este discípulo se nos asemeja un poco, y hasta nos resulta simpático. Sin saberlo, nos hace un gran regalo: nos acerca a Dios, porque Dios no se oculta a quien lo busca. Jesús le mostró sus llagas gloriosas, le hizo tocar con la mano la ternura infinita de Dios, los signos vivos de lo que ha sufrido por amor a los hombres.

Para nosotros, los discípulos, es muy importante poner la humanidad en contacto con la carne del Señor, es decir, llevarle a él, con confianza y total sinceridad, hasta el fondo, lo que somos. Jesús, como dijo a santa Faustina, se alegra de que hablemos de todo, no se cansa de nuestras vidas, que ya conoce; espera que la compartamos, incluso que le contemos cada día lo que nos ha pasado (cf. *Diario*, 6 septiembre 1937). Así se busca a Dios, con una oración que sea transparente y no se olvide de confiar y encomendar las miserias, las dificultades y las resistencias. El corazón de Jesús se conquista con la apertura sincera, con los corazones que saben reconocer y llorar las propias debilidades, confiados en que precisamente allí actuará la divina misericordia. ¿Qué es lo que nos pide Jesús? Quiere corazones verdaderamente consagrados, que viven del perdón que han recibido de él, para derramarlo con compasión sobre los hermanos. Jesús busca corazones abiertos y tiernos con los débiles, nunca duros; corazones dóciles y transparentes, que no disimulen ante los que tienen la misión en la Iglesia de orientar en el camino. El discípulo no duda en hacerse preguntas, tiene la valentía de sentir la duda y de llevarla al Señor, a los formadores y a los superiores, sin cálculos ni reticencias. El discípulo fiel lleva a cabo un discernimiento atento y constante, sabiendo que cada día hay que educar el corazón, a partir de los afectos, para huir de toda doblez en las actitudes y en la vida.

El apóstol Tomás, al final de su búsqueda apasionada, no sólo ha llegado a creer en la resurrección, sino que ha encontrado en Jesús lo más importante de la vida, a su Señor; le dijo: «Señor mío y Dios mío» (v. 28). Nos hará bien rezar, hoy y cada día, estas palabras espléndidas, para decirle: «Eres mi único bien, la ruta de mi camino, el corazón de mi vida, mi todo».

En el último versículo que hemos escuchado, se habla, en fin, de un *libro*: es el Evangelio, en el que no están escritos muchos otros signos que hizo Jesús (v. 30). Después del gran signo de su misericordia — podemos pensar—, ya no se ha necesitado añadir nada más. Pero queda todavía un desafío, queda espacio para los signos que podemos hacer nosotros, que hemos recibido el Espíritu del amor y estamos llamados a difundir la misericordia. Se puede decir que el Evangelio, libro vivo de la misericordia de Dios, que hay que leer y releer continuamente, todavía tiene al final páginas en blanco: es un libro abierto, que estamos llamados a escribir con el mismo estilo, es decir, realizando obras de misericordia. Os pregunto, queridos hermanos y hermanas: ¿Cómo están las páginas del libro de cada uno de vosotros? ¿Se escriben cada día? ¿Están escritas sólo en parte? ¿Están en blanco? Que la Madre de Dios nos ayude en ello: que ella, que ha acogido plenamente la Palabra de Dios en su vida (cf. Lc 8,20-21), nos de la gracia de ser escritores vivos del Evangelio; que nuestra Madre de misericordia nos enseñe a curar concretamente las llagas de Jesús en nuestros hermanos y hermanas necesitados, de los cercanos y de los lejanos, del enfermo y del emigrante, porque sirviendo a quien sufre se honra a la carne de Cristo. Que la Virgen María nos ayude a entregarnos hasta el final por el bien de los fieles que se nos han confiado y a sostenernos los unos a los otros, como verdaderos hermanos y hermanas en la comunión de la Iglesia, nuestra santa Madre.

Queridos hermanos y hermanas, cada uno de nosotros guarda en el corazón una página personalísima del libro de la misericordia de Dios: es la historia de nuestra llamada, la voz del amor que atrajo y transformó nuestra vida, llevándonos a dejar todo por su palabra y a seguirlo (cf. Lc 5,11). Reavivemos hoy, con gratitud, la memoria de su llamada, más fuerte que toda resistencia y cansancio. Demos gracias al Señor continuando con la celebración eucarística, centro de nuestra vida, porque ha entrado en nuestras puertas cerradas con su misericordia; porque, como a Tomás, nos da la gracia de seguir escribiendo su Evangelio de amor.

Franciscus

VIAJE APOSTÓLICO A POLONIA:
SANTA MISA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Campus Misericordiae (Cracovia)
Domingo, 31 de julio de 2016

Queridos jóvenes: habéis venido a Cracovia para encontraros con Jesús. Y el Evangelio de hoy nos habla precisamente del encuentro entre Jesús y un hombre, Zaqueo, en Jericó (cf. Lc 19,1- 10). Allí Jesús no se limita a predicar, o a saludar a alguien, sino que quiere —nos dice el Evangelista— *cruzar* la ciudad (cf. v. 1). Con otras palabras, Jesús desea acercarse a la vida de cada uno, recorrer nuestro camino hasta el final, para que su vida y la nuestra se encuentren realmente.

Tiene lugar así el encuentro más sorprendente, el encuentro con Zaqueo, jefe de los «publicanos», es decir, de los recaudadores de impuestos. Así que Zaqueo era un rico colaborador de los odiados ocupantes romanos; era un explotador de su pueblo, uno que debido a su mala fama no podía ni siquiera acercarse al Maestro. Sin embargo, el encuentro con Jesús cambió su vida, como sucedió, y cada día puede suceder con cada uno de nosotros. Pero Zaqueo tuvo que superar

algunos obstáculos para encontrarse con Jesús. No fue fácil para él, tuvo que superar algunos obstáculos, *al menos tres*, que también pueden enseñarnos algo a nosotros.

El primero es la baja estatura: Zaqueo no conseguía ver al Maestro, porque era bajo. También nosotros podemos hoy caer en el peligro de quedarnos lejos de Jesús porque no nos sentimos a la altura, porque tenemos una baja consideración de nosotros mismos. Esta es una gran tentación, que no sólo tiene que ver con la autoestima, sino que afecta también la fe. Porque la fe nos dice que somos «hijos de Dios, pues ¡lo somos!» (1 Jn 3,1): hemos sido creados a su imagen; Jesús hizo suya nuestra humanidad y su corazón nunca se separará de nosotros; el Espíritu Santo quiere habitar en nosotros; estamos llamados a la alegría eterna con Dios. Esta es nuestra «estatura», esta es nuestra identidad espiritual: somos los hijos amados de Dios, siempre. Entendéis entonces que no aceptarse, vivir descontentos y pensar en negativo significa no reconocer nuestra identidad más auténtica: es como darse la vuelta cuando Dios quiere fijar sus ojos en mí; significa querer impedir que se cumpla su sueño en mí. Dios nos ama tal como somos, y no hay pecado, defecto o error que lo haga cambiar de idea. Para Jesús — nos lo muestra el Evangelio—, nadie es inferior y distante, nadie es insignificante, sino que todos somos predilectos e importantes: ¡Tú eres importante! Y Dios cuenta contigo por lo que eres, no por lo que tienes: ante él, nada vale la ropa que llevas o el teléfono móvil que utilizas; no le importa si vas a la moda, le importas tú, tal como eres. A sus ojos, vales, y lo que vales no tiene precio.

Cuando en la vida sucede que apuntamos bajo en vez de a lo alto, nos puede ser de ayuda esta gran verdad: Dios es fiel en su amor, y hasta obstinado. Nos ayudará pensar que nos ama más de lo que nosotros nos amamos, que cree en nosotros más que nosotros mismos, que está siempre de nuestra parte, como el más acérrimo de los «hinchas». Siempre nos espera con esperanza, incluso cuando nos encerramos en nuestras tristezas, rumiando continuamente los males sufridos

y el pasado. Pero complacerse en la tristeza no es digno de nuestra estatura espiritual. Es más, es un *virus* que infecta y paraliza todo, que cierra cualquier puerta, que impide enderezar la vida, que recomience. Dios, sin embargo, es obstinadamente esperanzado: siempre cree que podemos levantarnos y no se resigna a vernos apagados y sin alegría. Es triste ver a un joven sin alegría. Porque somos siempre sus hijos amados. Recordemos esto al comienzo de cada día. Nos hará bien decir todas las mañanas en la oración: «Señor, te doy gracias porque me amas; estoy seguro de que me amas; haz que me enamore de mi vida». No de mis defectos, que hay que corregir, sino de la vida, que es un gran regalo: es el tiempo para amar y ser amado.

Zaqueo tenía un *segundo* obstáculo en el camino del encuentro con Jesús: la *vergüenza paralizante*. Sobre esto hemos dicho algo ayer por la tarde. Podemos imaginar lo que sucedió en el corazón de Zaqueo antes de subir a aquella higuera, habrá tenido una lucha afanosa: por un lado, la curiosidad buena de conocer a Jesús; por otro, el riesgo de hacer una figura bochornosa. Zaqueo era un personaje público; sabía que, al intentar subir al árbol, haría el ridículo delante de todos, él, un jefe, un hombre de poder, pero muy odiado. Pero superó la vergüenza, porque la atracción de Jesús era más fuerte. Habréis experimentado lo que sucede cuando una persona se siente tan atraída por otra que se enamora: entonces sucede que se hacen de buena gana cosas que nunca se habrían hecho. Algo similar ocurrió en el corazón de Zaqueo, cuando sintió que Jesús era de tal manera importante que habría hecho cualquier cosa por él, porque él era el único que podía sacarlo de las arenas movedizas del pecado y de la infelicidad. Y así, la vergüenza paralizante no triunfó: Zaqueo —nos dice el Evangelio— «corrió más adelante», «subió» y luego, cuando Jesús lo llamó, «se dio prisa en bajar» (vv. 4.6.). Se arriesgó y actuó. Esto es también para nosotros el secreto de la alegría: no apagar la buena curiosidad, sino participar, porque la vida no hay que encerrarla en un cajón. Ante Jesús no podemos quedarnos sentados esperando con los brazos cruzados; a él, que nos da la vida, no podemos responderle con un pensamiento o un simple «mensajito».

Queridos jóvenes, no os avergoncéis de llevarle todo, especialmente las debilidades, las dificultades y los pecados, en la confesión: Él sabrá sorprenderos con su perdón y su paz. No tengáis miedo de decirle «sí» con toda la fuerza del corazón, de responder con generosidad, de seguirlo. No os dejéis anestesiar el alma, sino aspirad a la meta del amor hermoso, que exige también renuncia, y un «no» fuerte al *doping* del éxito a cualquier precio y a la droga de pensar sólo en sí mismo y en la propia comodidad.

Después de la baja estatura y después de la vergüenza paralizante, hay un *tercer* obstáculo que Zaqueo tuvo que enfrentar, ya no en su interior sino a su alrededor. Es la *multitud que murmura*, que primero lo bloqueó y luego lo criticó: Jesús no tenía que entrar en su casa, en la casa de un pecador. ¿Qué difícil es acoger realmente a Jesús, qué duro es aceptar a un «Dios, rico en misericordia» (Ef 2,4). Puede que os bloqueen, tratando de haceros creer que Dios es distante, rígido y poco sensible, bueno con los buenos y malo con los malos. En cambio, nuestro Padre «hace salir su sol sobre malos y buenos» (Mt 5,45), y nos invita al valor verdadero: ser *más fuertes que el mal* amando a todos, incluso a los enemigos. Puede que se rían de vosotros, porque creéis en la fuerza mansa y humilde de la misericordia. No tengáis miedo, pensad en cambio en las palabras de estos días: «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia» (Mt 5,7). Puede que os juzguen como unos soñadores, porque creéis en una nueva humanidad, que no acepta el odio entre los pueblos, ni ve las fronteras de los países como una barrera y custodia las propias tradiciones sin egoísmo y resentimiento. No os desaniméis: con vuestra sonrisa y vuestros brazos abiertos predicáis la esperanza y sois una bendición para la única familia humana, tan bien representada por vosotros aquí.

Aquel día, la multitud juzgó a Zaqueo, lo miró con desprecio; Jesús, en cambio, hizo lo contrario: levantó los ojos hacia él (v. 5). La mirada de Jesús va más allá de los defectos para ver a la persona; no se detiene en el mal del pasado, sino que divisa el bien en el futuro; no se resigna frente

a la cerrazón, sino que busca el camino de la unidad y de la comunión; en medio de todos, no se detiene en las apariencias, sino que mira al corazón. Jesús mira nuestro corazón, el tuyo, el mío. Con esta mirada de Jesús, podéis hacer surgir una humanidad diferente, sin esperar a que os digan «qué buenos sois», sino buscando el bien por sí mismo, felices de conservar el corazón limpio y de luchar pacíficamente por la honestidad y la justicia. No os detengáis en la superficie de las cosas y desconfiad de las liturgias mundanas de la apariencia, del *maquillaje* del alma para aparentar mejores. Por el contrario, instalad bien la conexión más estable, la de un corazón que ve y transmite incansablemente el bien. Y esa alegría que habéis recibido gratis de Dios, por favor, dadla gratis (cf. Mt 10,8), porque son muchos los que la esperan. Y la esperan de vosotros.

Escuchemos por último las palabras de Jesús a Zaqueo, que parecen dichas a propósito para nosotros, para cada uno de nosotros: «Date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa» (v. 5). «Baja inmediatamente, porque hoy debo quedarme contigo. Ábreme la puerta de tu corazón». Jesús te dirige la misma invitación: «Hoy tengo que alojarme en tu casa». La Jornada Mundial de la Juventud, podríamos decir, *comienza hoy y continúa mañana, en casa*, porque es allí donde Jesús quiere encontrarnos a partir de ahora. El Señor no quiere quedarse solamente en esta hermosa ciudad o en los recuerdos entrañables, sino que quiere venir a tu casa, vivir tu vida cotidiana: el estudio y los primeros años de trabajo, las amistades y los afectos, los proyectos y los sueños. Cómo le gusta que todo esto se lo llevemos en la oración. Él espera que, entre tantos contactos y *chats* de cada día, el primer puesto lo ocupe el hilo de oro de la oración. Cuánto desea que su Palabra hable a cada una de tus jornadas, que su Evangelio sea tuyo, y se convierta en tu «navegador» en el camino de la vida.

Jesús, a la vez que te pide entrar en tu casa, como hizo con Zaqueo, *te llama por tu nombre*. Jesús nos llama a todos por nuestro nombre. Tu nombre es precioso para él. El nombre de Zaqueo evocaba, en la lengua de la época, el *recuerdo de Dios*. Fiaros del recuerdo de Dios: su

memoria no es un «disco duro» que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal. Procuremos también nosotros ahora imitar la memoria fiel de Dios y custodiar el bien que hemos recibido en estos días. En silencio hagamos memoria de este encuentro, custodiemos el recuerdo de la presencia de Dios y de su Palabra, avivemos en nosotros la voz de Jesús que nos llama por nuestro nombre. Así pues, recemos en silencio, haciendo memoria, dando gracias al Señor que nos ha traído aquí y ha querido encontrarnos.

Franciscus

SANTA MISA Y CANONIZACIÓN DE LA BEATA MADRE TERESA DE CALCUTA



HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

***Plaza de San Pedro
Domingo, 4 de septiembre de 2016***

«¿Quién comprende lo que Dios quiere?» (Sb 9,13). Este interrogante del libro de la Sabiduría, que hemos escuchado en la primera lectura, nos presenta nuestra vida como un misterio, cuya clave de interpretación no poseemos. Los protagonistas de la historia son siempre dos: por un lado, Dios, y por otro, los hombres. Nuestra tarea es la de escuchar la llamada de Dios y luego aceptar su voluntad. Pero para cumplirla sin vacilación debemos ponernos esta pregunta: ¿cuál es la voluntad de Dios?

La respuesta la encontramos en el mismo texto sapiencial: «Los hombres aprendieron lo que te agrada» (v. 18). Para reconocer la llamada de Dios, debemos preguntarnos y comprender qué es lo que le gusta. En muchas ocasiones, los profetas anunciaron lo que le agrada al Señor. Su mensaje encuentra una síntesis admirable en la expresión: «Misericordia quiero y no sacrificios» (Os 6,6; Mt 9,13). A Dios le agrada toda obra

de misericordia, porque en el hermano que ayudamos reconocemos el rostro de Dios que nadie puede ver (cf. *Jn* 1,18). Cada vez que nos hemos inclinado ante las necesidades de los hermanos, hemos dado de comer y de beber a Jesús; hemos vestido, ayudado y visitado al Hijo de Dios (cf. *Mt* 25,40). En definitiva, hemos tocado la carne de Cristo.

Estamos llamados a concretar en la realidad lo que invocamos en la oración y profesamos en la fe. No hay alternativa a la caridad: quienes se ponen al servicio de los hermanos, aunque no lo sepan, son quienes aman a Dios (cf. *1 Jn* 3,16-18; *St* 2,14-18). Sin embargo, la vida cristiana no es una simple ayuda que se presta en un momento de necesidad. Si fuera así, sería sin duda un hermoso sentimiento de humana solidaridad que produce un beneficio inmediato, pero sería estéril porque no tiene raíz. Por el contrario, el compromiso que el Señor pide es el de una *vocación a la caridad* con la que cada discípulo de Cristo lo sirve con su propia vida, para crecer cada día en el amor.

Hemos escuchado en el Evangelio que «mucha gente acompañaba a Jesús» (*Lc* 14,25). Hoy aquella «gente» está representada por el amplio mundo del voluntariado, presente aquí con ocasión del Jubileo de la Misericordia. Vosotros sois esa gente que sigue al Maestro y que hace visible su amor concreto hacia cada persona. Os repito las palabras del apóstol Pablo: «He experimentado gran gozo y consuelo por tu amor, ya que, gracias a ti, los corazones de los creyentes han encontrado alivio» (*Flm* 1,7). Cuántos corazones confortan los voluntarios. Cuántas manos sostienen; cuántas lágrimas secan; cuánto amor derraman en el servicio escondido, humilde y desinteresado. Este loable servicio da voz a la fe -¡da voz a la fe!- y expresa la misericordia del Padre que está cerca de quien pasa necesidad.

El seguimiento de Jesús es un compromiso serio y al mismo tiempo gozoso; requiere radicalidad y esfuerzo para reconocer al divino Maestro en los más pobres y descartados de la vida y ponerse a su servicio. Por esto, los voluntarios que sirven a los últimos y a los necesitados por

amor a Jesús no esperan ningún agradecimiento ni gratificación, sino que renuncian a todo esto porque han descubierto el verdadero amor. Y cada uno de nosotros puede decir: «Igual que el Señor ha venido a mi encuentro y se ha inclinado sobre mí en el momento de necesidad, así también yo salgo al encuentro de él y me inclino sobre quienes han perdido la fe o viven como si Dios no existiera, sobre los jóvenes sin valores e ideales, sobre las familias en crisis, sobre los enfermos y los encarcelados, sobre los refugiados e inmigrantes, sobre los débiles e indefensos en el cuerpo y en el espíritu, sobre los menores abandonados a sí mismos, como también sobre los ancianos dejados solos. Dondequiera que haya una mano extendida que pide ayuda para ponerse en pie, allí debe estar nuestra presencia y la presencia de la Iglesia que sostiene y da esperanza». Y, esto, hacerlo con la viva memoria de la mano extendida del Señor sobre mí cuando estaba por tierra.

Madre Teresa, a lo largo de toda su existencia, ha sido una generosa dispensadora de la misericordia divina, poniéndose a disposición de todos por medio de la acogida y la defensa de la vida humana, tanto la no nacida como la abandonada y descartada. Se ha comprometido en la defensa de la vida proclamando incesantemente que «el no nacido es el más débil, el más pequeño, el más pobre». Se ha inclinado sobre las personas desfallecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado; ha hecho sentir su voz a los poderosos de la tierra, para que reconocieran sus culpas ante los crímenes - ¡ante los crímenes!- de la pobreza creada por ellos mismos. La misericordia ha sido para ella la «sal» que daba sabor a cada obra suya, y la «luz» que iluminaba las tinieblas de los que no tenían ni siquiera lágrimas para llorar su pobreza y sufrimiento.

Su misión en las periferias de las ciudades y en las periferias existenciales permanece en nuestros días como testimonio elocuente de la cercanía de Dios hacia los más pobres entre los pobres. Hoy entrego esta emblemática figura de mujer y de consagrada a todo el mundo del voluntariado: que ella sea vuestro modelo de santidad. Pienso, quizás, que tendremos un

poco de dificultad en llamarla Santa Teresa. Su santidad es tan cercana a nosotros, tan tierna y fecunda que espontáneamente continuaremos a decirle «Madre Teresa».

Esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender cada vez más que nuestro único criterio de acción es el amor gratuito, libre de toda ideología y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión. Madre Teresa amaba decir: «Tal vez no hablo su idioma, pero puedo sonreír». Llevemos en el corazón su sonrisa y entreguémosla a todos los que encontremos en nuestro camino, especialmente a los que sufren. Abriremos así horizontes de alegría y esperanza a toda esa humanidad desanimada y necesitada de comprensión y ternura.

Franciscus

JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA:
JUBILEO DE LOS CATEQUISTAS



HOMILÍA DEL
SANTO PADRE FRANCISCO

Plaza de San Pedro
Domingo, 25 de septiembre de 2016

El Apóstol Pablo, en la segunda lectura, dirige a Timoteo, y también a nosotros, algunas recomendaciones muy importantes para él. Entre otras, pide que se guarde «el *mandamiento* sin mancha ni reproche» (1 Tm 6,14). Habla sencillamente de un mandamiento. Parece que quiere que tengamos nuestros ojos fijos en lo que es *esencial* para la fe. San Pablo, en efecto, no recomienda una gran cantidad de puntos y aspectos, sino que subraya el centro de la fe. Este centro, alrededor del cual gira todo, este corazón que late y da vida a todo es el anuncio pascual, el primer anuncio: el Señor Jesús ha resucitado, el Señor Jesús te ama, ha dado su vida por ti; resucitado y vivo, está a tu lado y te espera todos los días. Nunca debemos olvidarlo. En este *Jubileo de los catequistas*, se nos pide que no dejemos de poner por encima de todo el anuncio principal de la fe: el Señor ha resucitado. No hay un contenido más importante, nada

es más sólido y actual. Cada aspecto de la fe es hermoso si permanece unido a este centro, si está permeado por el anuncio pascual. En cambio, si se le aísla, pierde sentido y fuerza. Estamos llamados a vivir y a anunciar la novedad del amor del Señor: «Jesús te ama de verdad, tal y como eres. Déjale entrar: a pesar de las decepciones y heridas de la vida, dale la posibilidad de amarte. No te defraudará».

El mandamiento del que habla san Pablo nos lleva a pensar también en el mandamiento nuevo de Jesús: «Que os améis unos a otros como yo os he amado» (Jn 15,12). A Dios-Amor se le anuncia amando: no a fuerza de convencer, nunca imponiendo la verdad, ni mucho menos aferrándose con rigidez a alguna obligación religiosa o moral. A Dios se le anuncia encontrando a las personas, teniendo en cuenta su historia y su camino. El Señor no es una idea, sino una persona viva: su mensaje llega a través del testimonio sencillo y veraz, con la escucha y la acogida, con la alegría que se difunde. No se anuncia bien a Jesús cuando se está triste; tampoco se transmite la belleza de Dios haciendo sólo bonitos sermones. Al Dios de la esperanza se le anuncia viviendo hoy el Evangelio de la caridad, sin miedo a dar testimonio de él incluso con nuevas formas de anuncio.

El Evangelio de este domingo nos ayuda a entender qué significa amar, sobre todo a evitar algunos peligros. En la parábola se habla de un hombre rico que no se fija en Lázaro, un pobre que «estaba echado a su puerta» (Lc 16,20). El rico, en verdad, no hace daño a nadie, no se dice que sea malo. Sin embargo, tiene una enfermedad peor que la de Lázaro, que estaba «cubierto de llagas» (*ibíd.*): este rico sufre una fuerte ceguera, porque no es capaz de ver más allá de su mundo, hecho de banquetes y ricos vestidos. No ve más allá de la puerta de su casa, donde yace Lázaro, porque no le importa lo que sucede fuera. No ve con los ojos porque no siente con el corazón. En su corazón ha entrado la *mundanidad* que adormece el alma. La mundanidad es como un «agujero negro» que engulle el bien, que apaga el amor, porque lo devora todo en el propio yo. Entonces se ve sólo la apariencia y no se fija en los demás, porque se vuelve indiferente a todo. Quien sufre esta grave ceguera adopta con

frecuencia un comportamiento «estrábico»: mira con deferencia a las personas famosas, de alto nivel, admiradas por el mundo, y aparta la vista de tantos Lázaros de ahora, de los pobres y los que sufren, que son los predilectos del Señor.

Pero el Señor mira a los que el mundo abandona y descarta. Lázaro es el único personaje de las parábolas de Jesús al que se le llama por su nombre. Su nombre significa «Dios ayuda». Dios no lo olvida, lo acogerá en el banquete de su Reino, junto con Abraham, en una profunda comunión de afectos. El hombre rico, en cambio, no tiene siquiera un nombre en la parábola; su vida cae en el olvido, porque el que vive para sí no construye la historia. Y un cristiano debe construir la historia. Debe salir de sí mismo para construir la historia. Quien vive para sí no construye la historia. La insensibilidad de hoy abre abismos infranqueables para siempre. Y nosotros hemos caído, en este mundo, en este momento, en la enfermedad de la indiferencia, del egoísmo, de la mundanidad.

En la parábola vemos otro aspecto, un contraste. La vida de este hombre sin nombre se describe como opulenta y presuntuosa: es una continua reivindicación de necesidades y derechos. Incluso después de la muerte insiste para que lo ayuden y pretende su interés. La pobreza de Lázaro, sin embargo, se manifiesta con gran dignidad: de su boca no salen lamentos, protestas o palabras despectivas. Es una valiosa lección: como servidores de la palabra de Jesús, estamos llamados a no hacer alarde de apariencias y a no buscar la gloria; ni tampoco podemos estar tristes y disgustados. No somos profetas de desgracias que se complacen en denunciar peligros o extravíos; no somos personas que se atrincheran en su ambiente, lanzando juicios amargos contra la sociedad, la Iglesia, contra todo y todos, contaminando el mundo de negatividad. El escepticismo quejoso no es propio de quien tiene familiaridad con la Palabra de Dios.

El que proclama la esperanza de Jesús es portador de alegría y sabe ver más lejos, tiene horizontes, no tiene un muro que lo encierra; ve más

lejos porque sabe mirar más allá del mal y de los problemas. Al mismo tiempo, ve bien de cerca, pues está atento al prójimo y a sus necesidades. El Señor nos lo pide hoy: ante los muchos Lázaros que vemos, estamos llamados a inquietarnos, a buscar caminos para encontrar y ayudar, sin delegar siempre en otros o decir: «Te ayudaré mañana, hoy no tengo tiempo, te ayudaré mañana». Y esto es un pecado. El tiempo para ayudar es tiempo regalado a Jesús, es amor que permanece: es nuestro tesoro en el cielo, que nos ganamos aquí en la tierra.

En conclusión, queridos catequistas y queridos hermanos y hermanas, que el Señor nos conceda la gracia de vernos renovados cada día por la alegría del primer anuncio: Jesús ha muerto y resucitado, Jesús nos ama personalmente. Que nos dé la fuerza para vivir y anunciar el mandamiento del amor, superando la ceguera de la apariencia y las tristezas del mundo. Que nos vuelva sensibles a los pobres, que no son un apéndice del Evangelio, sino una página central, siempre abierta a todos.

Franciscus

HA FALLECIDO EL SACERDOTE DIOCESANO RVDO. D. JOSÉ NICOLÁS LAFUENTE

En la tarde del día 4 de agosto de 2016, fiesta del San Juan María Vianney, patrono mundial de los sacerdotes, falleció en Lorca el sacerdote diocesano D. José Nicolás Lafuente.

D. José Nicolás, nació en Lorca el día 10 de octubre de 1939, por lo que contaba con 76 años de edad; siendo bautizado en la parroquia de Santiago, de Lorca, el día 12 de noviembre de 1939.

A la edad de 13 años, en 1952, ingresó en el Seminario Menor de San José, donde cursó el bachillerato, pasando después al Seminario Menor de San Fulgencio a realizar los cursos de Filosofía y Teología. En 1962 fue enviado a Salamanca, en cuya Universidad Pontificia se licenció en Teología.

Al terminar sus estudios recibió la Ordenación Sacerdotal de manos del **Excmo. y Rvdmo. Mons. D. Ramón Sanahuja y Marcé**, Obispo de Cartagena, el día 12 de julio de 1964, en la parroquia de la Purificación de María, de la localidad de Barranda (Caravaca de la Cruz).

Desde el momento de su Ordenación desempeñó los siguientes cargos:

- 1965-1967: Coadjutor de la Parroquia de San Miguel Arcángel, de Murcia.
- 1967-1969: Asignado a la Parroquia de San Pío X de Murcia.
- 1970-1984: Coadjutor de la Parroquia de Santa Florentina, de Cartagena.
- Durante su estancia en Santa Florentina, de Cartagena, fue Arcipreste del Arciprestazgo Suburbano 2 (1973-1976) y Este (1976-1980), ambos en la ciudad de Cartagena.
- 1984-1987: Reside en Madrid, donde realiza estudios.
- 1987-1989: Colaborador a la Parroquia de Ntra. Sra. de la Fuensanta, de Patiño.
- 1989-1998: Párroco de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Esperanza, de Murcia.

- 1998-2012: Párroco de la Parroquia de Santa Florentina, de Cartagena
- En el 2012 se jubila y traslada su residencia a Lorca, su ciudad natal

A la vez ha desempeñado otros cargos y servicios diocesanos:

- Consiliario del Movimiento Junior (1965-1967; 1969-1974) y de aspirantes de Acción Católica (1969)
- Confesor del Seminario Menor de San José (1965-1967)
- Director Espiritual (1971-1974), Capellán (1974-1975) y Profesor (1971-1975) en la Sección Filial Masculina "La Salle-Repesa", en Escombreras.
- Capellán y Profesor de la Sección Filial Femenina "Padre Poveda", en Escombreras (1974-1975)
- Profesor de la Escuela Pericial de Comercio, en Cartagena (1971-1976)
- Profesor del Instituto Politécnico, de Cartagena (1979-1984)
- Profesor de la asignatura "Teología del laicado" en el Instituto Teológico "San Fulgencio" (1989-1990)
- Miembro del Consejo Presbiteral en diversos periodos (1973-1976; 1999-2002; 2003-2006 y 2010-2012).

La Misa Exequial, presidida por el Sr. Obispo, Mons. D. José Manuel Lorca Planes, y concelebrada por el Excmo. y Rvdm. Mons. D. Francisco Gil Hellín, Arzobispo Emérito de Burgos y un numeroso grupo de sacerdotes, se celebró en la Parroquia San Mateo de Lorca el viernes, día 5 de agosto.

Fue inhumado en el Cementerio de San Clemente de Lorca.

DESCANSE EN PAZ



HA FALLECIDO EL SACERDOTE DIOCESANO RVDO. D. PABLO CABRERA ARIAS

En la madrugada del domingo 25 de septiembre de 2016 falleció en Madrid, donde residía desde hace muchos años, el Rvdo. D. Pablo Cabrera Arias, sacerdote de esta Diócesis de Cartagena.

D. Pablo nació en la localidad de Peñarroya, provincia de Córdoba, el 15 de abril de 1926, por lo que contaba con 90 años de edad. Durante la guerra civil española su familia emigra a Murcia estableciendo su residencia en Javalí Viejo.

Ingresó en el Seminario Menor el año 1940, pasando posteriormente al Seminario Mayor de San Fulgencio. Fue ordenado de sacerdote el 24 de junio de 1951, a la edad de 25 años, en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. del Carmen, de Murcia, por el **Excmo. y Rvdm. Mons. D. Ramón Sanahuja y Marcé**, Obispo de Cartagena.

Desde el momento de su ordenación ocupó los siguientes cargos pastorales:

- Coadjutor de la Parroquia de Santa María, de Villena, entonces de esta Diócesis de Cartagena (1951-1952)
- Coadjutor de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Bullas (1951-1953)
- Rector de la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Fuente Librilla y Encargado de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores de Berro y Gebas (1953-1954)

En 1954 ingresó en el Ejército formando parte del Cuerpo Eclesiástico del Ejército de Tierra, donde alcanzó el grado de Coronel Capellán, ocupando los siguientes cargos:

- Capellán del Regimiento Alcántara de Gerona (1954-1955)
- Capellán del Regimiento Wad Ras de Madrid (1956-1971)

En 1972 pasó a la reserva activa y desempeña cargos de Jefe de Servicios Religiosos del Ministerio del Ejército (1972-1976), Canciller-Secretario de la Curia del Vicariato Castrense (1976-1985), Pro-Vicario General Castrense (1985-1987).

En 1991 pasó a la situación de retirado y ejerce su labor pastoral en el Real Colegio de Santa Isabel-La Asunción, de las Religiosas de la Asunción, en Madrid.

Últimamente estaba residiendo en la Residencia de la Sagrada Familia, de la Calle Ulises, de Madrid.

DESCANSE EN PAZ



